



Los títeres en la escuela



Centros de Profesores

EDUCACION ARTISTICA: 1



MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA
DIRECCION GENERAL DE RENOVACION PEDAGOGICA
SUBDIRECCION GENERAL DE FORMACION DEL PROFESORADO

LOS TITERES EN LA ESCUELA

Coordinadora: Inés HERNANDEZ SAGRADO

Autores: Juan J. GARCIA CARABIAS
Inés HERNANDEZ SAGRADO
Luis IGLESIAS SANCHEZ
Pilar LOPEZ LOPEZ
Angela MARTIN SANCHEZ
Inés PEREZ DE LA CRUZ
Pilar ROMO SALAS
José Eduardo ROSILLO CARRASCO

Trabajo realizado por un grupo
de Maestros integrados en la
Comisión de Expresión del C.E.P.
de Salamanca

Nivel: E.G.B.

Colección: *"Documentos y propuestas de trabajo"*



MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA
DIRECCION GENERAL DE RENOVACION PEDAGOGICA
SUBDIRECCION GENERAL DE FORMACION DEL PROFESORADO
N.I.P.O. 176-87-003-5
I.S.B.N. 84-505-6157-4
Depósito Legal M- 23517 - 1987
Imprime MARIN ALVAREZ, Madrid

Indice

	<u>Páginas</u>
1. Presentación	7
2. Historia de los títeres	9
3. Los títeres en la Escuela	10
3.1. Tipos de títeres	11
3.2. Títeres que deben estar en la Escuela	11
3.2.1. Espectáculos de títeres	11
3.2.2. Los títeres que crean los propios niños	12
4. Los títeres en Preescolar	13
4.1. Justificación	13
4.2. El espectáculo de títeres que hacen los adultos para niños	13
4.3. Los títeres que hace el maestro para ser manejados por él	13
4.4. El cesto de los títeres	14
4.5. Los títeres que construyen los niños	14
5. Los títeres en los Ciclo Inicial, Medio y Superior	15
5.1. Construcción de los títeres	15
5.2. Cómo manejarlos	15
5.2.1. Cómo moverlos	16
5.2.2. Saber hablar	16
5.2.3. Mover y hablar a la vez	16
5.2.4. Caracterización de los personajes	16

6. El texto en los títeres	17
6.1. Recursos que ayudan al texto	17
7. Fichero de títeres	18
7.1. Enfoque	18
7.2. Índice	19
7.2.1. Títeres planos de silueta	21
7.2.2. Títeres de canuto	21
7.2.2.1. Títeres de cilindro de cartón.....	22
7.2.2.2. Títere de canuto de gomaespuma	23
7.2.3. Títere de mano al aire	25
7.2.4. Títere de cabeza que gira	26
7.2.5. Títere de calcetín	28
7.2.6. Títere de cucurucho	30
7.2.7. Títeres de papeles de periódico y seda	32
7.2.8. Títere de fuelle de madera	33
7.2.9. Ratonés y cucarachas	34
7.2.10. Títeres de caja	35
7.2.11. Títere de punto	37
7.2.12. Títere de cabeza de bola de madera	38
7.2.13. Títere de cabeza de pelota de plástico	39
7.2.14. Títere de cabeza de bola de corcho	40
7.2.15. Gusano con hilos	41
7.2.16. Títere de pasta de papel	42
8. Obras de títeres creadas por los niños	46
8.1. Introducción	46
8.2. Trabajando con los títeres	47
8.3. "El Club de los Picias"	50

	Páginas
8.4. "El Rico y el Pobre"	53
8.5. "Los tres pasteleros"	56
8.6. "Don Nicanor tocaba la flauta en vez del tambor"	59
8.7. "Pepe el Tonto, no lo es tanto"	61
9. Construcción de teatros de títeres	69
9.1. Guiñol de fortuna	69
9.2. Guiñol definitivo	70
9.3. Complementos	70
9.3.1. Decorados	70
9.3.2. Accesorios	70
9.3.3. Iluminación	70
9.3.4. Gráficos	71

1. PRESENTACION

Somos un grupo de maestros que nació en las Primeras Jornadas de Renovación Pedagógica de Salamanca, en Septiembre de 1983.

El Movimiento de Renovación Pedagógica Concejo Educativo, como organizador, enfocó aquellas Jornadas de cara a la formación de grupos de trabajo que continuaran su labor a lo largo del curso. De la gente que fuimos a Expresión Dinámica salió un grupo decidido a coordinar sus experiencias en la Escuela y a globalizar los distintos tipos de expresión, e incluso aspectos de otras áreas, en la DRAMATIZACION. Por dramatización entendemos aquella situación, dentro de la actividad escolar, en la que el niño se siente más desinhibido, más creativo y más a gusto con sus compañeros.

El grupo es heterogéneo pues está compuesto por maestros que trabajamos principalmente en escuelas unitarias, mixtas-rurales y en Colegios urbanos.

Como tema de trabajo nos propusimos abordar la Dramatización en su sentido más global. Posteriormente nos dimos cuenta de que si queríamos un trabajo más elaborado necesitábamos parcelar el tema, (1). Nos pareció importante comenzar por los títeres por la cantidad de actividades que engloba y porque sirven para todos los niveles.

Nuestro método de trabajo contemplaba los siguientes aspectos:

- Lectura y debate de bibliografía del tema.
- Coloquios y mesas redondas con especialistas.
- Puesta en común del trabajo que previamente habíamos experimentado en el taller de Dramatización.

(1) Es decir, tratar la Dramatización en alguno de sus aspectos durante un periodo de tiempo hasta conseguir investigarlos todos.

2. HISTORIA DE LOS TITERES

Cuando el hombre primitivo desconocía casi todo y vivía sin comodidades de ningún tipo, es sorprendente que ya entonces aparecieran las máscaras en sus danzas, las sombras en sus pinturas y los primeros títeres como deformación o ampliación de las máscaras.

En tiempos modernos en los que el hombre viaja por todo el mundo, se han podido conocer culturas que son similares a las primitivas y que emplean estos elementos.

Se conocen ceremonias en Indonesia en las que los bailarines utilizan máscaras que se acercan y separan de la cara. Estas máscaras, cuando se alejan del rostro del danzarín, se convierten en algo independiente y dan lugar al títere.

En algunos lugares de América, las máscaras comenzaron a hacerse tan altas que sobrepasaron el rostro y se convirtieron en títeres.

También sabemos que los totems, - representaciones de la divinidad utilizadas por el hechicero en las fiestas rituales, - son verdaderos títeres.

El títere es, pues, el pariente de la máscara, nacido, no para el teatro en sí, sino en un ambiente mágico-religioso en el que el hombre lo utilizaba de diferentes formas: si me pongo la máscara de una divinidad, poseo parte del poder de esa divinidad: si pinto algo sobre ella, emito determinados mensajes (guerra, fiesta, etc...)

Después de las ceremonias mágico-religiosas, los títeres y las máscaras pasaron al teatro. El teatro griego incluía la máscara como parte importante. También se sabe que en Egipto los templos contaban con estatuas animadas.

Sabido es cómo el teatro resurge en la Edad Media vinculado igualmente al hecho religioso. En Francia, por ejemplo una marioneta representaba la Asunción de la Virgen al cielo el día 15 de Agosto. Sin embargo, la Iglesia fue sacando paulatinamente los títeres de los recintos sagrados y acabó prohibiéndolos categóricamente en el Concilio de Trento.

Comienza entonces el verdadero teatro de títeres, en las calles y plazas e incluso en los palacios. Es en este momento cuando se hace el desdoblamiento más claro en muñeco de guante (títere) y muñeco de hilo (marioneta). El muñeco de guante se empleaba en las funciones populares que solían celebrarse en las plazas. Las obras -interpretados por el pueblo y para el pueblo- eran sencillas y directas y los personajes, típicos y reiterativos: el rey, el representante de la ley, el plebeyo, etc.

Las marionetas o muñecos de hilo estaban reservados para ocasiones de mayor lustre, como la representación en palacios o para la nobleza. En tales casos, se interpretaban obras más cultas, en suntuosos decorados y a menudo, con acompañamiento de orquesta.

Sin embargo, podemos afirmar que el teatro que triunfó en Europa durante siglos fue el de guante, hecho por analfabetos y presenciado por analfabetos. Esta es la causa por la que no conocemos su historia literaria. Sí sabemos, sin embargo, que era satírico y que ridiculizaba personajes, tipos, situaciones ... y que por ello fue frecuentemente perseguido.

3. LOS TITERES EN LA ESCUELA

Durante mucho tiempo los títeres han permanecido alejados de la escuela y sólo recientemente se ha tomado conciencia de la importancia que tienen para el desarrollo del niño. Las razones por las que esto ha sucedido pueden ser varias:

- En primer lugar, si estaban prohibidos para los adultos, difícilmente podían ser introducidos en la escuela. Su mismo uso pudo desprestigiarlos como elementos de cultura.
- Otra buena razón sería la masificación de las aulas que impedía todo aquello que se saliera de la enseñanza memorística y rutinaria.
- También es reciente el punto de vista pedagógico según el cual el niño tiene también cuerpo y debe expresarse con él, por ello, todo lo relacionado con la expresión corporal, danza, títeres, etc. sólo últimamente se ha introducido en las escuelas.
- Por último, cabría mencionar el propio carácter crítico y burlesco de los títeres, que pone en tela de juicio el sistema establecido.

Afortunadamente este periodo ha pasado, los maestros son cada vez más conscientes del valor y las posibilidades variadísimas que los títeres nos ofrecen y que, por lo tanto, deben emplearse como un elemento más de la tarea educativa.

Dejando claro que un títere es un hecho cultural y lúdico y que de ninguna forma debemos olvidarlo, si no queremos condenarlo al rechazo, podemos reflexionar sobre otros valores del títere que hacen necesaria su presencia en la escuela:

- Como aspecto muy general, para todas las edades, mayores y pequeños disfrutan con el títere.
- Los títeres ofrecen un canal de comunicación basado más en la expresión de sensaciones que en la expresión formal y, por ello, se adaptan a los estadios evolutivos del niño.
- Dan pie a la creación de todo tipo de historias que desarrollan la imaginación y facilitan los juegos del lenguaje.
- Con los títeres aprendemos a dialogar, respetar los turnos de palabra, tener en cuenta al compañero, etc.
- Favorecen el trabajo en equipo.
- Con su manejo se superan vergüenzas, timideces, protagonismos e inhibiciones.
- Los títeres gozan de un merecido prestigio en el campo de la psicoterapia y, aunque nosotros no queremos invadir el terreno de los especialistas y jugar a ser psicólogos, sí podemos afirmar que los más retrasados cobran seguridad con su manejo.
- Para los muy pequeños, además de lo dicho en general, constituyen un buen apoyo para el desarrollo de la motilidad fina, sobre todo si se trabaja con el títere de dedo.
- La propia construcción del títere nos permite recorrer todo el camino de la expresión plástica: dibujo, recorte, pegado, cosido, modelado, pintura, etc.
- Por último, y para no hacer prolija la lista, podríamos recalcar el valor socializante que tienen, tanto en el pequeño grupo que los construye y maneja, como, posteriormente, en representaciones para los padres, compañeros, etc.

Una vez que hemos optado por los títeres tenemos que plantearnos dos cuestiones:

- ¿Qué tipos de títeres?
- ¿Cuáles y cómo deben estar en la escuela?

3.1. TIPOS DE TITERES

De una forma muy general podríamos decir que los títeres están encuadrados en una cadena en la que el primer eslabón sería la máscara y el último la marioneta de hilo. Entre ambos, existen multitud de variedades: guantes, cabeza y tela, de dedos, etc. que son los que más nos han interesado.

Cuanto más cercano a mi cuerpo está el títere (por ejemplo la máscara o el guante) más me identifico con él y a medida que el títere se va haciendo más complicado y lejano voy perdiendo parte de esa identificación y voy ganando en proyección. Es decir, con una máscara de tigre o con un gusano de guante estoy condicionado a ser tigre o gusano, pero con un muñeco articulado creo un personaje con vida propia que muchas veces va a reflejar mi modo de ser y de pensar sobre las cosas y sobre los demás.

Las dificultades de manejo van paralelas a lo que hemos dicho antes, por eso nosotros creemos que en la escuela deben estar los títeres intermedios, sin descartar otros que el maestro pueda manejar y que considere interesante introducir en un momento determinado.

3.2. TITERES QUE DEBEN ESTAR EN LA ESCUELA

La escuela debe estar abierta y fomentar las posibilidades que se ofrecen, tales como la de llevar, o ir a ver espectáculos de títeres hechos por adultos para niños y la de crear los títeres y los espectáculos.

3.2.1. Espectáculos de títeres

Este apartado ha quedado fuera de nuestro campo de trabajo, que es la escuela, pero sí queremos reseñar algunas características que han de tener los espectáculos de títeres para niños y también algunos aspectos que debe tener en cuenta el maestro.

En primer lugar, han de estar pensados para unos espectadores muy concretos, pues no se puede ofrecer lo mismo a un niño de Preescolar que a un niño de Segunda Etapa. Esto, que es válido en líneas generales, no impide que haya espectáculos muy plásticos que se pueden contemplar sin tener en cuenta la edad.

Según el principio general, el espectáculo debe tener en cuenta las características psicológicas de los niños a los que va dirigido, el vocabulario de estas edades, etc.

Otro aspecto importante digno de tener en cuenta sería el texto del espectáculo. Un espectáculo muy alegórico, por ejemplo, no lo entenderían todos los niños.

Por otra parte, habría que cuidar el tipo de participación, si es que la hay, que propone el espectáculo. A los niños pequeños les gusta el espectáculo participativo; pero participar no es decir: "¿cómo están ustedes?", "sí", "no", etc.

Con todo, un espectáculo sin participación puede ser muy bien comprendido por los niños si está bien estructurado. Por eso, no nos inclinamos ni por uno ni por otro, simplemente reseñamos lo que no es participación, aunque se venga creyendo como tal.

En resumen, creemos que el maestro debe ver la obra previamente y juzgar si reúne condiciones para que sus alumnos la vean. Esto permite predisponer a los alumnos para la obra que van a ver y trabajar, antes y después del espectáculo, sobre algunas cuestiones pertinentes.

Supongamos que en el espectáculo aparece un animal, pongamos el diplodocus, que el niño no conoce. Si la hemos visto antes podríamos situar la historia en el tiempo, buscar dibujos, dibujar el animal, etc., con lo que los niños estarían deseando de antemano ver la obra.

3.2.2. Los títeres que crean los propios niños

Títere es cualquier objeto, trapo, caja, etc., al que puede dar vida y hacer hablar. En el caso de los niños pequeños el instrumento de comunicación puede ser, incluso, una parte de su cuerpo, como los dedos del pie, la mano, etc.

A partir de cierta edad, en Preescolar, ya se puede ir hablando de títeres creados por los niños o, al menos, de títeres en los que el niño ha aportado la mayoría de los detalles.

A medida que el niño crece y madura aumenta también su capacidad imaginativa y manual, lo que le permite elaborar los títeres con los cuales no sólo va a jugar, sino que puede, incluso, crear espectáculos.

Nosotros no queremos hablar de todos los títeres que hemos elaborado con nuestros alumnos y que han utilizado en sus juegos dramáticos, talleres, etc., llegando en ocasiones a inventar espectáculos para ser vistos por sus compañeros.

Tampoco hemos querido hacer una clasificación detallada por edades, aunque sí podemos decir que con los más pequeños hemos utilizado los materiales más sencillos: espumas, cartones, etc., y con los mayores hemos llegado a la pasta de papel.

Quizá por su especificidad, convendría hacer un apartado para tratar de una forma independiente el títere en Preescolar. ¿Quién lo hace?, ¿cómo se presenta a los niños?, etc.

4. LOS TITERES EN PREESCOLAR

4.1. JUSTIFICACION

Los maestros de Preescolar, en un tanto por ciento muy elevado, han sido los primeros en llevar el títere a la escuela, bien motivados por las guías didácticas o bien porque, al ser una etapa en que la enseñanza está concebida más como juego que como trabajo, encuentran menos dificultades para poder comenzar la actividad con títeres.

Sabemos que desde hace unos años es el propio M.E.C. el que está dotando a los Centros de Preescolar de un teatrillo con sus correspondientes títeres.

Junto a estos hechos, que son positivos, ha habido un uso negativo de los títeres como es el utilizarlos para decir a los niños qué cosa se debe hacer o no hacer, en señalarles algo que deben aprender, etc., y no queremos decir que esto sea malo en sí, ni bueno, sino que los títeres tienen otras funciones como las de juego, comunicación, desinhibición, conocimiento del niño, etc. que deben primar.

Por lo tanto, proponemos que se siga el mismo esquema que en la E.G.B., con todas las variantes que sean precisas y de las que hablaremos a continuación, centrándonos en dos apartados: quién los hace y cómo manejarlos.

4.2. EL ESPECTACULO DE TITERES QUE HACEN LOS ADULTOS PARA NIÑOS

Aquí sería válido lo dicho anteriormente en este mismo apartado, teniendo en cuenta que:

- es más difícil adaptarse al vocabulario de Preescolar,
- los espectáculos suelen exceder el tiempo de atención del niño,
- los temas, generalmente, no son adecuados, etc.

Por todo esto, cuando se trata de hacer una obra que queremos que vean los niños de Preescolar, es mucho más necesario que en ningún otro caso, que el maestro la haya visto previamente.

En el caso de que los titiriteros vayan al Centro, sería conveniente que se acercaran unos días antes por el Preescolar para jugar con los niños, conocer el ambiente, etc. En todo caso, aconsejamos que no se comience la obra en frío, sino que previamente se hable con ellos y se conozca su entorno. Esto permitirá incluir anécdotas o detalles de la vida concreta de los niños, en el espectáculo, con lo que éste se hará más participativo, cercano y ameno.

4.3. LOS TITERES QUE HACE EL MAESTRO PARA SER MANEJADOS POR EL

Otra forma de introducir el títere en Preescolar sería construir uno que el maestro pueda manejar fácilmente. Este títere tendrá un nombre, una historia que inventamos entre todos, una personalidad que, día a día, irá creciendo y se convertirá en algo muy querido por los niños.

Con este títere provocaremos a los más tímidos, estableceremos diálogos, contaremos historias, animaremos fiestas, etc.

Una vez construido, veremos que no solamente tiene las posibilidades que apuntamos, sino que muchas veces nos desbordarán las iniciativas de los niños a través del títere.

4.4. EL CESTO DE LOS TITERES

Los títeres en un cesto al alcance de los niños constituyen un motivo de juego y estímulo que no debemos desaprovechar.

Este cesto o caja no ha de estar a la vista todos los días y a todas horas para que no pierda interés, sino que debe mostrarse únicamente cuando la ocasión sea propicia para ello.

Al principio, si los dejamos libremente, los utilizan como muñecos a los que se acuna; después dialogan sin tener en cuenta el títere; más tarde, van buscando la forma de manejarlos, pidiendo nuestra ayuda, con lo que el títere va tomando vida.

Nosotros, por supuesto, podemos hacer cuantas propuestas se nos ocurran cuando el juego se ha iniciado, o bien iniciar el juego.

4.5. LOS TITERES QUE CONSTRUYEN LOS NIÑOS

Por la experiencia que hemos tenido aconsejamos los muy simples para no exponerse al fracaso.

En este grupo de títeres sencillos hechos por ellos mismos podemos mencionar:

- las siluetas recortadas, tanto de sus propios dibujos como de revistas, láminas, etc.,
- los de canuto (espuma y cartón),
- los de pelota con un palo,
- y todos cuantos se os ocurran, pues como hacíamos mención en algún apartado anterior: títere es cualquier cosa a la que el niño quiere dar vida y que utiliza como tal.

5. LOS TITERES EN LOS CICLOS INICIAL, MEDIO Y SUPERIOR

Lo más importante es que los haya, es decir, que el maestro sea consciente del papel importante que cumple toda la Expresión Dinámica, una de cuyas facetas es el teatro y los títeres.

Es frecuente que a medida que el niño pasa a niveles superiores, se le haga más hincapié en los contenidos, en detrimento de la formación integral de la persona, y esto nos parece grave.

Tampoco hay argumentos válidos para considerar que con estas actividades perdemos el tiempo, pues la experiencia demuestra lo contrario. Los niños que manejan los títeres son más ricos en creatividad, sensibilidad, facilidad de expresión, capacidad para el lenguaje, etc.

Una vez que hemos optado por lo títeres, seguiremos la progresión lógica de los niños.

En el Ciclo Inicial jugarán más y en los Ciclos Medio y Superior ya tratarán de dar sentido al juego, creando personajes, historias e incluso la obra entera de títeres.

En nuestro caso, los alumnos, han creado obras para representar a sus compañeros de la escuela o, a veces, de otra escuela. En el Ciclo Medio es difícil la tramoya y los efectos especiales: luz, sonido, etc. Pero esto es una cosa de poca importancia que, con algo de ayuda, tiene solución.

De todas formas, para nosotros, lo importante no es que el resultado final sea brillante a costa de forzar a los niños, sino el largo recorrido para llegar a él, que queremos sea gratificante, interesante y divertido para el niño.

En este capítulo podríamos hacer dos apartados:

- Construcción de los títeres.
- Cómo manejarlos.

5.1. CONSTRUCCION DE LOS TITERES

Nos ha parecido lo más conveniente ir reseñando uno a uno para tener una visión más clara de cada títere y porque el maestro del grupo que lo ha elaborado con sus niños es el más indicado para señalar las ventajas y dificultades, tanto en su construcción como en su manejo.

En un capítulo aparte presentamos una pequeña ficha o reseña de los títeres que hemos trabajado, en la que hacemos constar: materiales, forma de hacerlos, dificultades y alguna que otra observación. Estas indicaciones no tienen otra pretensión que la de ser simples sugerencias, que deben adecuarse a cada caso concreto. El mismo tipo de títere puede tener un resultado excelente con unos niños y fallido con otros.

No hemos hecho un análisis muy serio de este hecho, pero veíamos que muchas veces si fracasaban los niños era por no tener preparado el material con antelación, o bien por nuestra propia inexperiencia, al encomendar técnicas laboriosas a niños pequeños.

5.2. COMO MANEJARLOS

A lo largo de las páginas anteriores hemos ido señalando que el utilizar un títere u otro depende de la edad del niño.

Para los más pequeños ya hemos mencionado en el apartado de los títeres en Preescolar, los que a nuestro juicio se adaptan mejor. Esto puede hacerse extensivo al Ciclo Inicial.

Las dificultades en el manejo de los títeres son varias y conviene tratarlas por separado.

5.2.1. Cómo moverlos

Si tienen un mango bastaría con girar el mango, inclinarlo, bajarlo, subirlo, etc.

En los de guante, conviene que los niños hagan ejercicios por su cuenta o bien que imiten nuestro títere:

- Saludar con una mano.
- Rascarse con una mano.
- Escuchar un ruido.
- Inclinarsse a ver algo, etc.

Es importante, en primer lugar, que se den cuenta de la forma correcta de colocar el brazo para mantener el títere y luego que intenten "hacerle caminar": Para dar realismo a este movimiento, lo mejor es que nosotros mismos caminemos.

Todo esto lo podemos hacer jugando con música, canciones infantiles, etc.

5.2.2. Saber hablar

Si, por una parte, es necesario que los títeres hablen con cierta soltura, por otra, es difícil que los niños atiendan a varias cosas a la vez. Por eso, proponemos que solamente hablen y se centren en lo que dicen.

Para hacerlos hablar se puede proceder de muchas formas:

- a) Les damos un texto (un par de líneas) para que las digan.
- b) Damos una situación y ellos han de establecer un diálogo.
- c) Nos ponemos nosotros a dialogar con ellos, etc.

Algo que nos ha dado buen resultado, sobre todo para el diálogo de un títere, ha sido que los niños lo hicieran entre ellos, cara a cara y sin títeres. Cuando llegaban a un resultado satisfactorio pasaban a los títeres con ese diálogo que habían creado.

5.2.3. Mover y hablar a la vez

Si tienen cierto dominio de ambas cosas por separado les costará poco trabajo conjugarlas.

Proponemos las historias cortitas, inventadas por ellos, como fórmula creativa y , sobre todo, para ir corrigiendo los defectos de hablar todos a la vez, moverse todos cuando es uno solo el que habla, etc.

Al principio, se puede comenzar con situaciones o historias de dos o tres personajes e incluso de uno solo, que se irán ampliando paulatinamente hasta formar un grupo tan numeroso como convenga.

5.2.4. Caracterización de los personajes

Es deseable que los personajes estén caracterizados en lo exterior (vestido, cara, pelo etc.), en la voz, gestos y movimientos.

Sin forzar nada los pasos, nos plantearemos con los niños qué voz adoptaría determinado personaje, cómo se movería, etc. Ellos van a tratar de hacerlo y el resultado suele ser satisfactorio, sobre todo si tenemos en cuenta que no se trata de que la escuela forme profesionales del títere, sino de hacerlo bien, respetando la creatividad del niño.

En todas estas fases son importantes las aportaciones de sus compañeros como espectadores, pues ellos son los que dicen: "no se te oye", "no se te ve", "no pareces un lobo", etc. Esto lo tienen en cuenta los niños, sobre todo si la crítica va seguida de sugerencias como "yo lo haría así".

6. EL TEXTO EN LOS TITERES

Como se ha podido ver en apartados anteriores, los niños inician los diálogos de una forma espontánea, creativa y siempre como juego. También hemos hecho mención de que en una primera etapa se le pueden sugerir situaciones para que, a partir de ellas, se expresen. Sin embargo, pensamos que es bueno que, a medida que vayan evolucionando, intenten representar algo más estructurado, elaborado por ellos mismos o basado en cuentos, lecturas, poemas, etc. que sean atractivos para ellos. Ha de evitarse, en todo caso, la memorización de guiones, por lo aburrido de la reiteración, la imposibilidad de cambiarlos, etc.

Nos parece también que no hay que poner demasiado acento en el buen texto final, puesto que el títere utiliza fundamentalmente el lenguaje del movimiento que es mucho más sugerente, aunque más difícil para los niños.

A veces, al intentar hablar durante mucho tiempo, los niños se pierden en lo oral y olvidan la parte de movimiento expresivo, por lo que es conveniente, sobre todo con los más pequeños, que los textos sean muy breves.

6.1. RECURSOS QUE AYUDAN AL TEXTO

Tan importante como el texto son los recursos auxiliares que debemos emplear para dar mayor animación a la representación. Entre ellos podríamos citar los siguientes:

- La música: en cuanto que introduce o refuerza situaciones de alegría, terror, tranquilidad, etc. y que, por sí sola, sirve para que un personaje interprete.
- Sonidos: para indicar ciertas situaciones: paso de un tren, ruido de una cascada, etc.
- Luces: que nos permiten expresar algo que de otra forma tendríamos que hacerlo con palabras. Así una luz apropiada puede indicar que se está haciendo de noche, sin necesidad de expresarlo oralmente.
- Otros elementos: que ya no son los títeres-muñecos sino pájaros, árboles, nubes, etc. que hacen que la escena no esté falta de vida.

Todos estos aspectos contribuyen a dar cierta calidad a la escenificación, pero tenemos claro que no se trata de hacer que los niños sean titiriteros, sino de ayudarlos a que se expresen y sean capaces de comunicar algo a los demás.

Por todo esto, proponemos estos elementos como contribución a la mejora de las obras creadas, que a veces tienen el riesgo de la reiteración. Lo cual no significa, ciertamente, que deban ser empleadas siempre, pues a veces un trabajo muy sencillo es del todo expresivo, sino solamente cuando deseemos que la obra sea más precisa y acabada. En todo caso, hemos de intentar que sean los propios niños los que hagan estas operaciones.

7. FICHERO DE TITERES

7.1. ENFOQUE

En nuestro trabajo de grupo nos habíamos propuesto la investigación de posibles materiales para construir los títeres, así como el grado de dificultad que pueden ofrecer para los niños y las edades o niveles en los que han de realizarse.

Si bien es cierto que no lo hemos experimentado todo y que hay publicaciones específicas que tratan un títere determinado con más profundidad, nosotros aportamos un amplio abanico de posibilidades y la experiencia de haberlos realizado con los niños, a veces inventando el títere, otras mejorando algunos conocimientos como pueden ser las sugerencias de que el pelo sea de piel, la calidad de la pasta de papel, etc.

Por eso, este pequeño fichero en el que se detalla cada títere debe entenderse como algo vivo, que ha nacido de la colaboración maestro-niño y que lleva anotadas las dificultades y la manera de solucionarlas.

Se puede advertir que, al expresar la forma de construcción del títere, la redacción no es excesivamente homogénea, pese a seguir la misma metodología. Esto se debe a que el proceso de nuestro trabajo fue fundamentalmente lectura-debate-aplicación y que, en esta última fase, en la que entraría la construcción, investigación y desarrollo, cada uno de nosotros eligió, según la edad de sus alumnos, un tipo de títere diferente comprometiéndose a su posterior descripción.

Después de un tiempo, cuando ya teníamos un buen número de títeres contruidos, pasamos al intercambio de los mismos entre las diferentes escuelas. Esto ha permitido que todos los niños trabajaran con diferentes títeres y se sintieran más motivados.

7. 2. INDICE

Páginas

1. Títere plano o de silueta	21
2. Títere de canuto	22
2.1. Cilindro de cartón	22
2.2. Canuto de goma-espuma	23
3. Títere de mano al aire	25
4. Títere de cabeza que gira	26
5. Títere de calcetín	28
6. Títere de cucurucho	30
7. Títeres de papel de periódico y seda	32
8. Títere de fuelle de madera	33
9. Ratones y cucarachas	34
10. Títeres de caja	35
11. Títere de punto	37
12. Títere de cabeza de bola de madera	38
13. Títere de cabeza de pelota de plástico	39
14. Títere de cabeza de bola de corcho	40
15. Gusano con hilos	41
16. Títere de pasta de papel	42

1. Títeres planos o de silueta

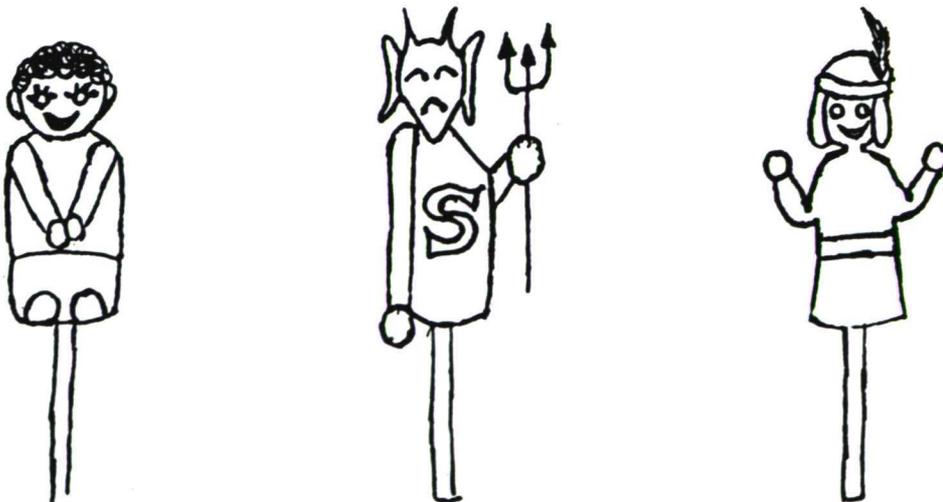
Materiales:

- Varillas de palo, delgadas y largas.
- Cartulinas de colores o cartón fino.
- Hojas de revistas con fotografías en color.
- Lapiceros de colores o pinturas de cera.
- Pegamento.

Construcción:

Se dibuja un muñeco sobre una cartulina, se pinta o colorea y se pega a la varilla.

Una variante puede ser recortar las fotos de revistas, pegarlas sobre cartulina o cartón para darles consistencia y unir las posteriormente a la varilla.



Manejo:

Son de fácil manejo y resultan útiles para que los alumnos del Ciclo Inicial comiencen a dramatizar con diálogos e historias entre los títeres. Son rígidos y no tienen movilidad de facciones ni extremidades, únicamente pueden moverse de arriba a abajo, izquierda-derecha, adelante y atrás, por lo que sólo sirven para montajes de corta duración.

2. Títeres de canuto

El títere hecho a partir de un cilindro hueco o canuto puede tomar muy variadas formas. Nosotros vamos a explicar aquí dos de los que nos parecen más sencillos y que tienen mucho éxito entre los niños.

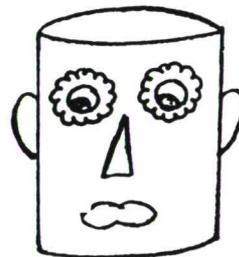
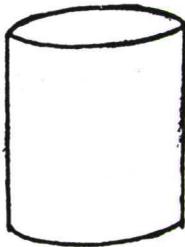
2.1. TITERE DE CILINDRO DE CARTON

Materiales:

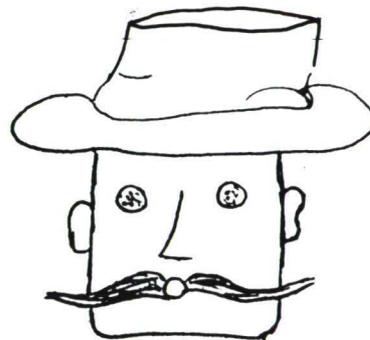
- Un tubo cilíndrico hueco (rollo de papel higiénico, de papel de aluminio, de tela, bote de plástico, etc.).
- Dos listones de madera.
- Todo lo que consideremos sugerente para decorar (botones, semillas, puntillas, etc.).
- Algo de tela.
- Témperas para pintar.
- Alambre (para las varillas de las manos).

Construcción:

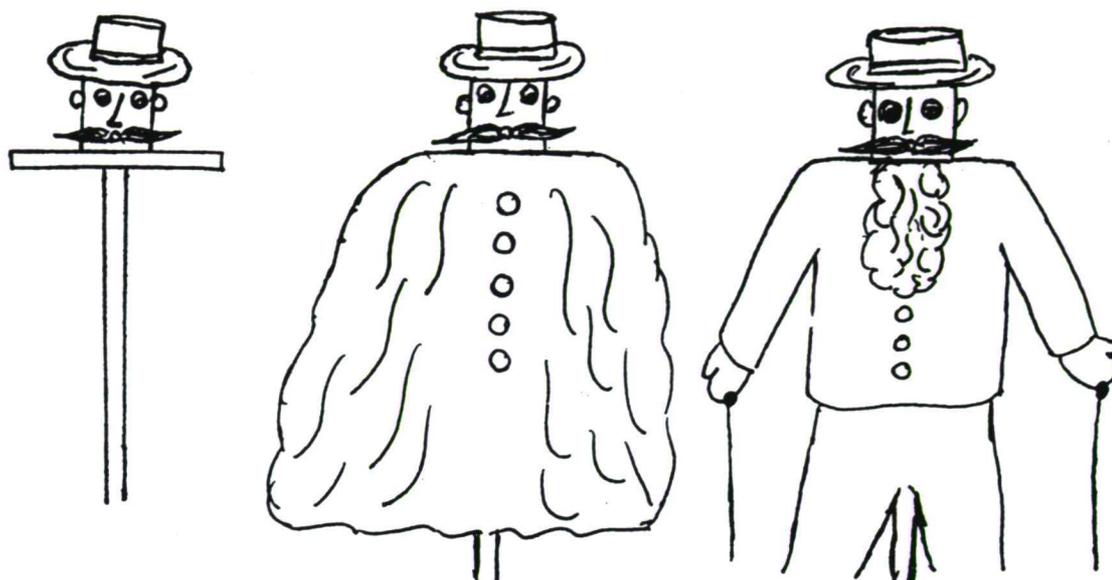
Cada niño dispone de un tubo que podrá caracterizar como quiera a partir de elementos de desecho. Unas chapas simularán los ojos, una semilla será la boca, una bola de corcho servirá de nariz, etc.



Cuando el niño haya completado la cara preparará lanas, algodones, rafias, etc. para confeccionar el pelo, o si lo desea, en su lugar, gorros de papel o tela.



Posteriormente se introduce una cruz, que habremos hecho con dos listones, y, por último, se cubre con una tela en forma de poncho, si lo hacen niños pequeños, o con vestidos, si lo hacen niños algo mayores.



Solamente faltarían unas manos de cartón, panel, etc. y las varillas para completar el títere.

Manejo:

Este títere tiene dos posibilidades según la edad de los niños que lo hayan realizado o vayan a manejarlo. Si son pequeños (Preescolar o Ciclo Inicial) bastaría con mover la cruz de base cogiéndola por el palo, para que el títere fuera gracioso.

Si son algo mayores tienen la posibilidad de acompañar el movimiento de la cruz con el de los brazos accionados por las varillas.

Sugerencias:

Este es un tipo de títere que pueden realizar y manejar desde Preescolar.

La caracterización de personajes concretos es factible únicamente en los Ciclos Medio y Superior de Educación General Básica.

2.2. TITERES DE CANUTO DE GOMA ESPUMA

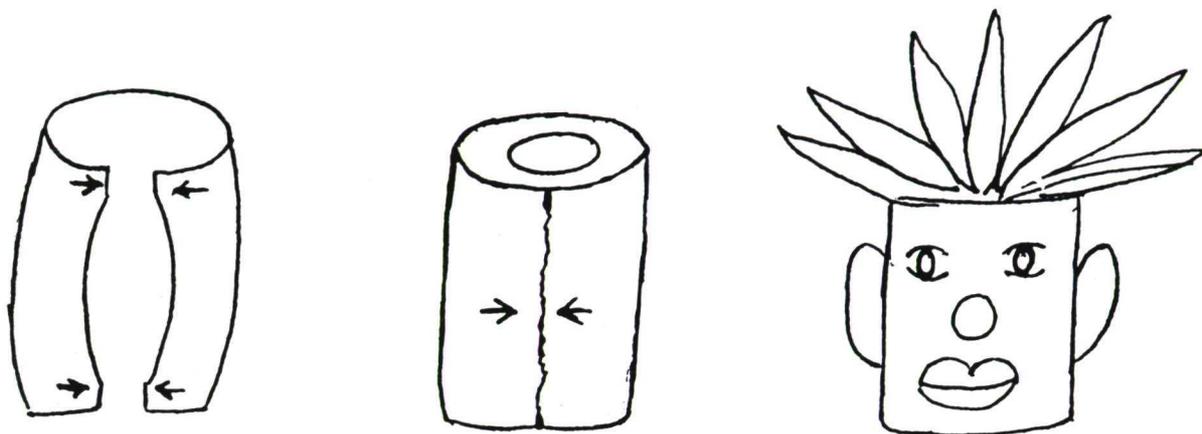
Materiales:

- Un rectángulo de goma-espuma.
- Un trozo de tela.
- Dos listones (si se quiere de cruz).
- Témperas o esmalte al agua.

Construcción:

La única diferencia con el títere descrito anteriormente es la confección de la cabeza, que vamos a explicar a continuación. El resto es semejante al títere de cilindro de cartón.

Para confeccionar la cabeza se empieza encolando por las dos caras el rectángulo de goma-espuma con un pegamento especial para este material y se deja que actúe cinco o diez minutos. Después se unen los dos bordes extremos y más tarde la zona central. Pueden caracterizarse con los elementos que se quiera, incluso sirven los propios recortes de goma-espuma, porque después van a ser pintados.



Manejo:

Estos títeres pueden hacerlos y usarlos los niños más pequeños, poniéndoselos simplemente en sus dedos o bien metiendo la mano, ya que la espuma tiene la ventaja de adaptarse a su forma por su elasticidad característica. Los mayores pueden usarlos con varillas.

La única dificultad está en el pegado y, en el caso de los más pequeños, en la colocación de los detalles. Esto se resuelve trabajando con los niños por turnos: unos van pegando y otros observan el trabajo o hacen otra cosa.

Sugerencias:

El problema que supone la colocación de los detalles para los más pequeños, puede solucionarse dándoselos previamente cortados, siempre que les pongamos muchas posibilidades de elección. El niño pegará sobre el cilindro lo que más le guste y al final será su propio títere.

Estos títeres tienen otra ventaja y es que pueden tener el tamaño que queramos, dependiendo de lo grande que sea el rectángulo. Algunas veces los hemos utilizado como árboles vivientes, monstruos o cuerpos extraños.

3. Títere de mano al aire

Materiales:

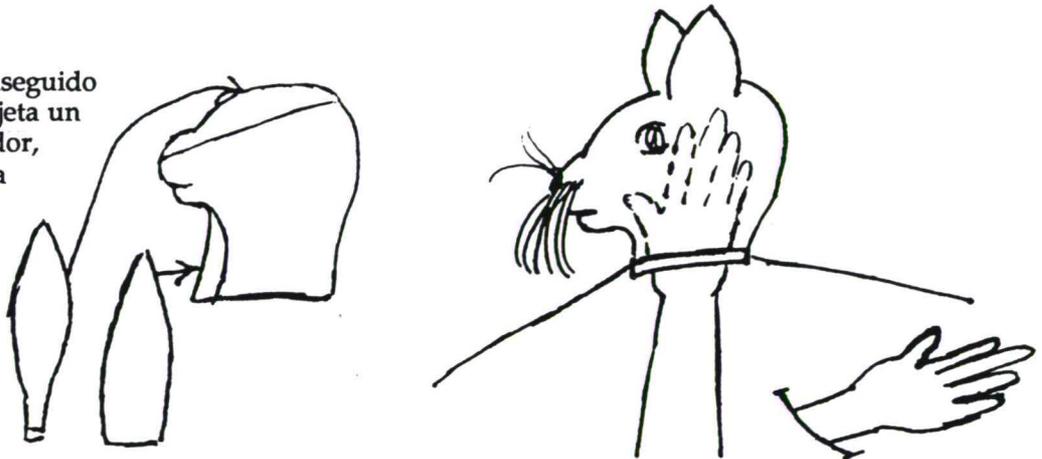
- Goma espuma.
- Tela.
- Pegamento especial para goma-espuma.

Construcción:

En este títere, lo único importante es la cabeza, que necesita una ejecución más laboriosa, pues debe tener cierto volumen y forma definida (cabeza de perro, vaca, conejo, etc.). Para esto se necesita confeccionar plantillas que se van pegando por partes hasta obtener la forma deseada.

PLANTILLAS

Cuando se ha conseguido la cabeza, se le sujeta un gran trapo alrededor, al que se hace una abertura para sacar la mano.



Manejo:

Se mete una mano dentro de la cabeza con la que se puede abrir y cerrar la boca, y la otra mano asoma por la abertura de la tela. Es esta segunda mano la que nos va a permitir acariciar el títere, cogerle cosas, llevárselas a la boca para simular que come, etc. Esta mano libre permite también la posibilidad de juegos con los niños, sobre todo si son pequeños, por la gran disposición de ambas manos para el diálogo y la conexión con los espectadores.

Sugerencias:

Este títere solamente lo ha construido un miembro del grupo y no hemos tenido la oportunidad de que los niños lo usen y lo confeccionen. En el supuesto de que lo hicieran los niños lo propondríamos para el Ciclo Superior.



Títere de goma-espuma que permite tener una mano libre.

4. Títeres de cabeza que gira

Materiales:

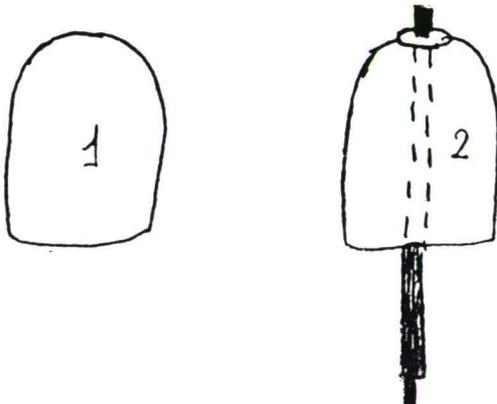
- Un tubo hueco de unos 40 cm. de largo y unos dos de diámetro.
- Una varilla que pueda introducirse en el tubo de forma holgada.
- Un trozo de goma-espuma que puede tener diferente grosor. Si la que tenemos no es del grosor deseado, podemos pegar varias capas hasta conseguirlo.
- Una cabeza de títere realizada por el procedimiento que más nos convenga.
- Dos trozos de alambre para las varillas.
- Algo de tela para el vestido.

Todos estos materiales pueden ser de desecho y es bueno que los niños o nosotros mismos descubramos dónde se encuentran los materiales que podemos utilizar.

El tubo de cartón se puede conseguir en las tiendas de venta de telas, ya que el soporte en el que se enrollan trae en los dos extremos dos tubitos de cartón.

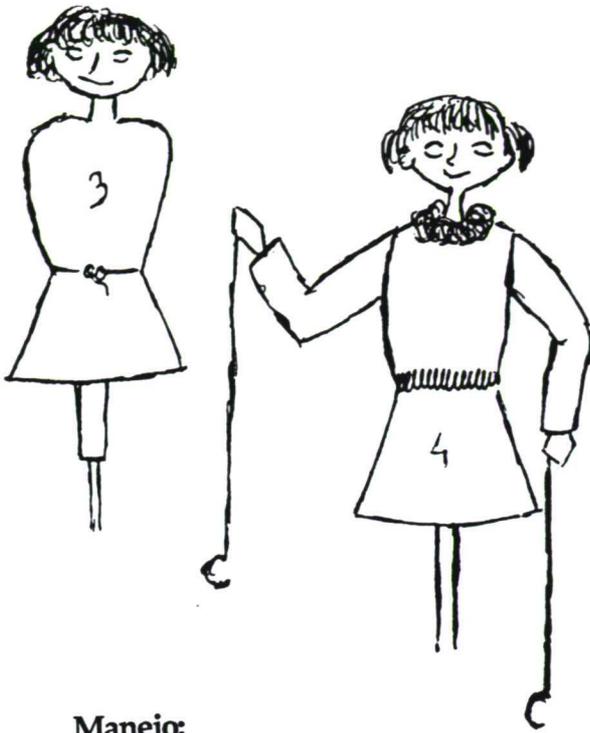
La goma espuma es frecuente encontrarla tirada por los alrededores, siendo muy fácil su lavado. También las tiendas que venden grandes aparatos suelen tenerla para embalar.

Construcción:



Se corta el pedazo de goma espuma con algo de forma (1).

Se introduce el tubo hueco en el centro de la espuma, haciendo una pequeña incisión con unas tijeras largas. En caso de que la espuma sea delgada se pegan dos partes, dejando el tubo en el centro. (2).



Se pasa la varilla o palito fino por el interior del tubo hueco.

Se ata el centro de la espuma para dar forma y se coloca la cabeza sobre el palito (3).

Por fin, se confecciona el vestido y se le colocan las manos de cartón, madera, etc. quedando el títere listo.

Manejo:

Este títere tiene dos posibilidades: puede mover la cabeza y, además, puede mover las manos con las varillas.

Hacer las dos cosas a la vez es imposible, sobre todo si se trata de niños pequeños, pero hacerlas por separado es bastante sencillo. En caso de que interese mover las dos a la vez lo harían entre dos niños.

Cuando se conoce el títere se ven las posibilidades de juego que tiene, sobre todo por lo esperpéntico que resulta el poder girar la cabeza totalmente al menor ruido, o estirar muchísimo el cuello, etc.

Por lo demás, puede ser en cualquier momento un títere de varillas solamente.

Sugerencias:

Es un títere muy fácil de portar en la mano porque no se necesita un manejo de los dedos como en los títeres de guante, y en ese sentido cualquier niño lo podría tomar.

Otra cosa muy diferente es mover el títere. Por lo tanto, aconsejamos para esto que los niños sean del Segundo Nivel en adelante.

Si se trata de confeccionar el títere desde el principio, es aconsejable para los niños del Cuarto Nivel en adelante, a no ser que en cursos inferiores se le haya dedicado bastante atención a la costura.

5. Títeres de calcetín

Materiales:

- Un calcetín.
- Un trozo de trapo para el vestido.
- Papeles o esponjas.
- Lana para el pelo.
- Pegamento.
- Un tubo cuyo diámetro ha de ser, al menos, del grosor del dedo de un niño.
- Una bandeja con distintos materiales, recogidos por los niños para componer la cara, como: garbanzos, alubias, lentejas, platillos de botellas, botones, piedrecitas, recortes de cartulina, etc.

Construcción:

- 1) Se rellena la punta del calcetín con papeles o esponjas, hasta formar una bola del tamaño de la cabeza del títere que queremos hacer.
- 2) Se mete el tubito por dentro del calcetín hasta que haga tope con la bola (1).
- 3) Con la bola hacia abajo, se envuelve en el trapo, que le servirá de vestido, del revés, procurando que los pliegues queden uniformemente repartidos, y se ata con el calcetín contra el tubo (2).
- 4) Al volver el títere, nos queda ya formado con el vestido del derecho y solamente hay que elegir en la bandeja y pegar los elementos que se quiera para formar la cara. (3)

Puede hacerse una abertura en el vestido, a la altura de los hombros, para sacar el dedo corazón y pulgar, que servirán de brazos. (4)

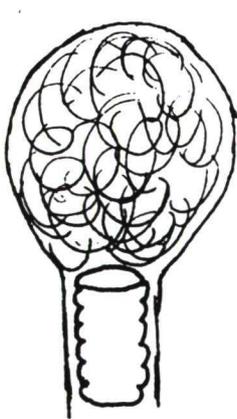


Fig.1

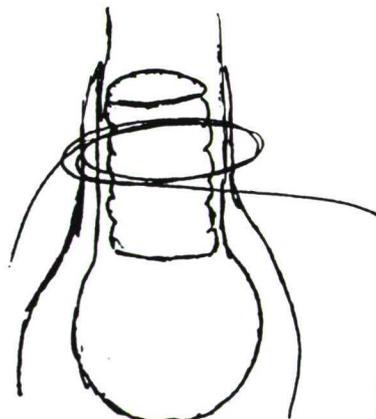


Fig.2



Fig.3



Fig.4

Sugerencias:

Este títere puede ser construido perfectamente por los párvulos, pero el profesor tendrá que realizar, uno por uno, el atado del vestido y la cabeza. Lo mismo pasa en el Ciclo Inicial.

Es posible que algún niño no sea capaz de manejarlo con el dedo índice, en cuyo caso puede agarrar el tubito como si fuera un palo y jugar con el títere como cualquier otro.

Al hacerlo por primera vez, los niños pequeños, sobre todo, pegarán los órganos de la cara, muy irregularmente, pero esto les servirá para reforzar su adquisición del esquema corporal. Además, es fácil que pronto se les despegue alguna alubia u otra cosa y cuando la peguen de nuevo la colocaran mejor.



6. Títeres de cucurucho

Materiales:

- Una bola de madera.
- Un cucurucho de los que se utilizan para devanar lana.
- Una varita de madera.
- Unos trozos de tela para el vestido, manos y gorro.
- Lana para el pelo.
- Rotuladores para dibujar los órganos de la cara.
- Pegamento o grapadora (para unir el vestido al cucurucho).

Construcción:

- 1) En la bola de madera se dibujan los órganos de la cara: ojos, nariz y boca.



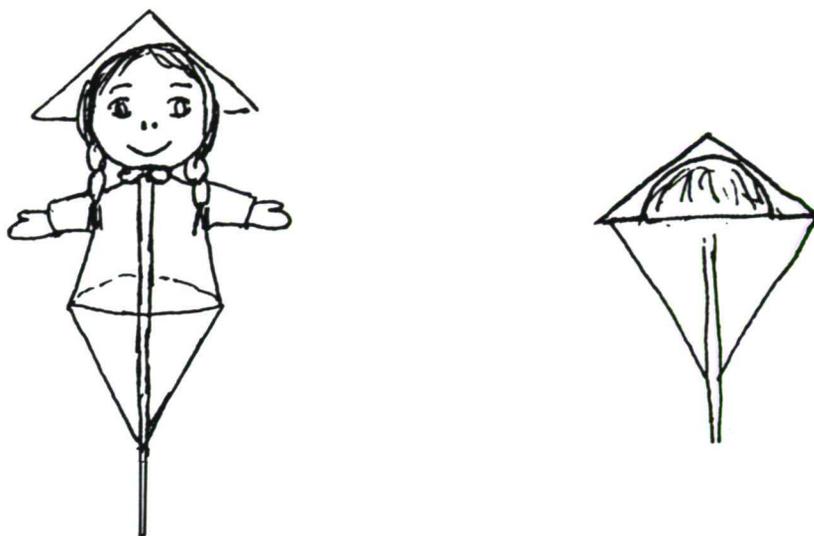
- 2) Se pega la lana para formar el pelo. En este caso se hacen dos trenzas de color amarillo.



- 3) Se pega la varita de madera o se introduce en un agujero realizado anteriormente en la bola. Esta varita es la que nos sirve para manejar el títere.



- 4) El vestido se coloca atándolo por debajo de la cabeza a la varita de madera. Los bajos del vestido se pegan a la parte ancha del cucurucho.



Como se aprecia en el dibujo, la varita atraviesa el cucurucho y hace que el títere quede escondido dentro de él.

Manejo:

Es un títere de movimientos limitados y esto mismo lo convierte en un títere fácilmente manejable pues moviendo el palito podrá girar y también agacharse hasta desaparecer.

Sugerencias:

Los cucuruchos pueden conseguirse en las tiendas de hacer punto a máquina.



Títere de cucurucho.

7. Títeres de papeles de periódico y seda

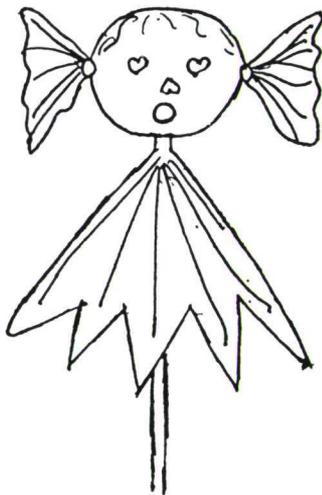
Materiales:

- Papel de periódico.
- Papel de seda.
- Cartulina.
- Cola de pegar o pegamento.
- Lanas, botones, cintas, etc.

Construcción:

Para la cabeza, haremos con papel de periódico una pelota tan grande como lo desee el niño.

Con un trozo de cartulina enrollada y encolada fabricamos un tubo-varilla. La varilla se introduce en la pelota de periódico y se pega.



A continuación, se forra la pelota con papel de seda doble del color que queramos.

Al colocar el papel, podemos hacerlo simulando el pelo o bien que coloquen el pelo posteriormente a base de lana pegada, tiras de papel, etc.

Sobre este montaje se colocan los detalles de ojos, boca, etc., que pueden ser gomets, que los niños manejan bien.

El vestido puede ser también de papel de seda o bien de tela. Para unirlo basta atarlo sobre el canuto o bien pegarlo.

Manejo del títere:

Tanto la construcción como el manejo del títere son muy sencillos por lo que lo proponemos para el Ciclo Inicial e incluso para el Preescolar.

Para moverlo solamente es necesario cogerlo por el canuto de cartulina y darle impulso hacia los lados.

Sugerencias:

Estos títeres tienen la ventaja de que se construyen con facilidad y rapidez, pero tienen el inconveniente de que son frágiles y vulnerables al agua y a los golpes. Este inconveniente no debe preocuparnos, pues si el niño ha disfrutado con él y lo rompe, inmediatamente construirá otro para seguir jugando.

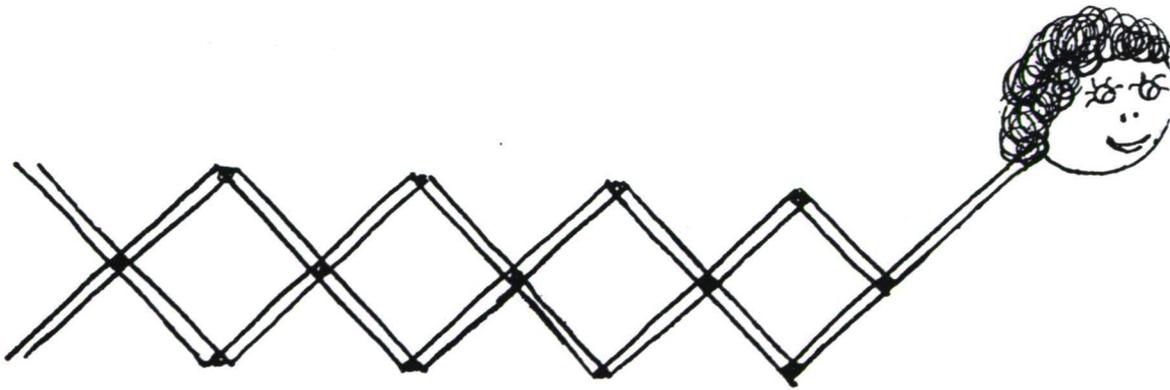
8. Títere de fuelle de madera

Materiales:

- Bolas de corcho blanco.
- Maderas o listones.
- Puntas.
- Arandelas.
- Pinturas.
- Lanas y cualquier objeto que sirva para adornar.

Construcción:

Se unen los listones de madera mediante las puntas, tal y como se muestra en el dibujo. En un extremo se coloca la bola previamente pintada con témperas.



Manejo:

Se juntan y separan las maderas del extremo opuesto a la cabeza.

Sugerencias:

De las maderas pueden colgarse cintas o papeles de colores que dan sensación de movimiento.

Puede funcionar como elemento sorpresa al estirar el cuerpo rápidamente.

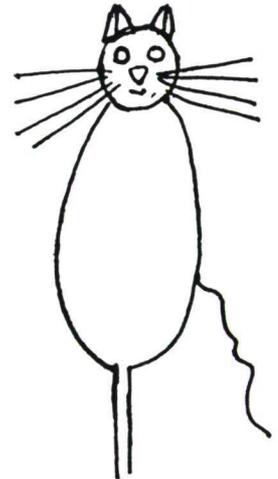
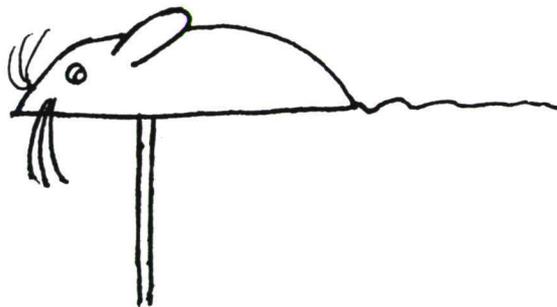
9. Ratones y cucarachas

Material:

- Espuma.
- Tijeras.
- Pinturas.
- Alambre.
- Cartulina, etc.

Construcción:

Se recorta la espuma con la forma del animal que se desee. Se le pone el alambre para sujetarlo y se le añaden los detalles: ojo que brilla, rabo muy largo de lana, etc.



Manejo:

Imita los movimientos arriba-abajo, izquierda-derecha, según el ritmo o papel que desempeña el animal.

Sugerencias:

Sirven de complemento de una obra, para dar más riqueza a una escena, ocupar espacio, etc.

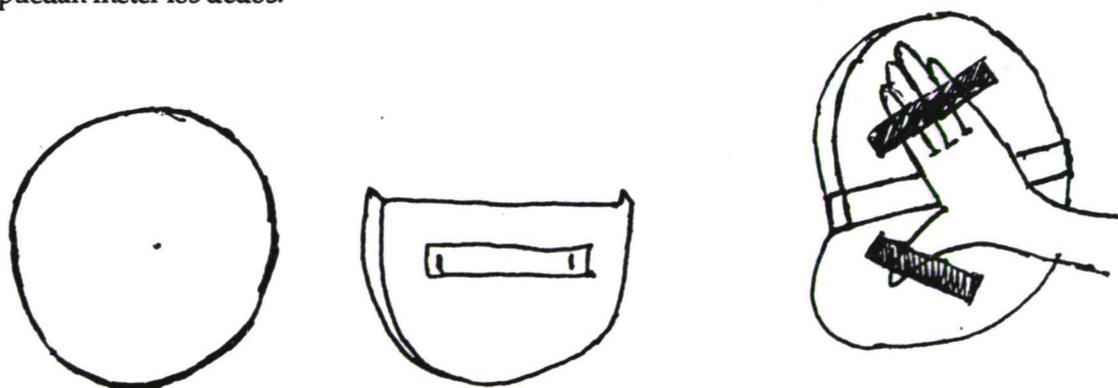
10. Títeres de caja

Materiales:

- Cajas de quesitos.
- Plantillas de cartón de zapatos.
- Cajas de cartón de media docena de huevos.
- Lana.
- Papel charol.
- Pelotitas de plástico o de goma.
- Botones.
- Chapas.
- Medias de espuma de distintos colores.
- Pegamento, etc.

Construcción:

Se dobla una de las tapas de la caja de quesitos o de una plantilla por la mitad. Se pega o se grapa una tira de cartulina en cada una de las mitades de la tapa por la parte de fuera, de forma que se puedan meter los dedos.



Cortamos un calcetín por la puntera y lo vamos pegando alrededor de los bordes de la caja, de forma que queden tapadas las partes de la caja donde habíamos pegado las tiras de cartulina. Una vez realizada esta operación, los niños adornan la cabeza del títere libremente, empleando palillos (para los dientes del títere), papel charol (para el interior de la boca y la lengua), lanas (para el pelo), botones, chapas, mitades de pelotitas (para los ojos), etc. Algunos rellenaron parte de calcetín con algodón, pero la mayoría lo dejó sin rellenar. Y ya están listos para trabajar.

Los títeres en los que se emplea como base una caja de huevos se realizan del mismo modo, pero sustituyendo el calcetín por la manga de una prenda de punto.

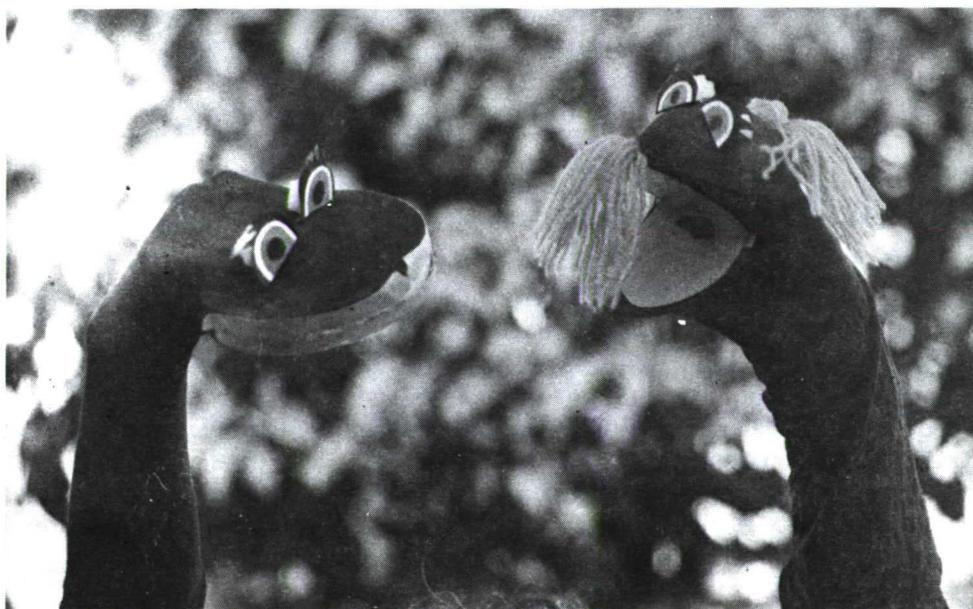
Manejo:

Al carecer de brazos solamente han de saber abrir y cerrar la boca del títere. El único que ofrece dificultad en el manejo es el construido con la caja de huevos, ya que no puede ser utilizado por niños pequeños, al no poder abarcar la caja con la mano.

Sugerencias:

Es éste un títere de fácil realización y manejo. Los pueden construir a partir de segundo curso de E.G.B. y utilizar a partir de segundo curso de Preescolar.

La mayoría de estos títeres tienen aspecto de monstruos y seres irreales. Van muy bien para utilizarlos con otros tipos de títeres, por ejemplo cuando aparece un monstruo, un dragón, etc. Las pequeñas obras que han inventado los niños, sabiendo que sólo utilizarían estos títeres, tenían siempre un carácter terrorífico.



Títeres a partir de cajas de carton.

11. Títere de punto

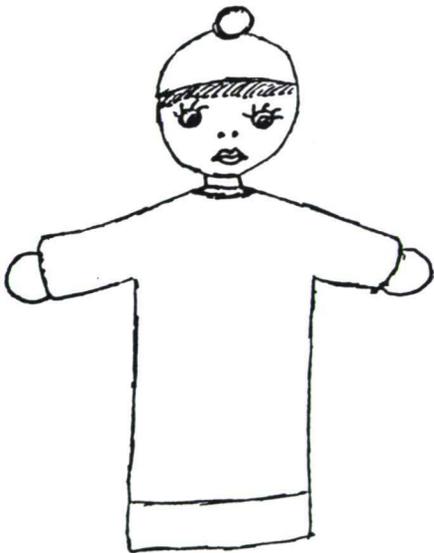
Materiales:

- Lanas de varios colores.
- Agujas de hacer punto.
- Tubo del pelo o similar.



Construcción:

Es un títere relativamente fácil de construir si los niños están iniciados en el punto bien en algún taller que haya en la escuela, o bien por sus madres, etc.



Cabeza: para la cabeza se confecciona una tira de punto que posteriormente se doblará, coserá y atará por sus dos extremos, no sin antes haberla relleno con algodón. Con esto formaremos una bola en la que posteriormente se dibujan o cosen unos ojos, boca y nariz.

Es conveniente que al atar la cabeza lo hagamos hacia dentro para ocultar los remates.

Cuerpo: el cuerpo se teje normalmente; se puede hacer con menguados o, si se prefiere, porque los niños son pequeños, bastaría con hacer un rectángulo y atarlo al cuello.

Para unir la cabeza al cuerpo se pasa un tubo por el interior de la cabeza y se cose al vestido.

El pelo puede ser de lo que el niño decida: lana, piel, un gorro, etc.

Manejo:

Es un títere que por la propia materia en que se ha confeccionado resulta muy cálido y agradable de manejar; se adapta perfectamente a la mano de los pequeños y suele ser el que más escogen entre otros títeres.

Se puede manejar en todos los niveles, incluso en Preescolar, y construirlo preferentemente a partir del Ciclo Medio.

Sugerencias:

Si en alguna escuela, como en el caso de la nuestra, existiera el taller de punto, aprovecharemos las tiras de tejido que realizan los niños para aprender y con ellas confeccionaremos algún títere. Esto le dará una utilidad a los primeros trabajos que casi siempre se desechan.

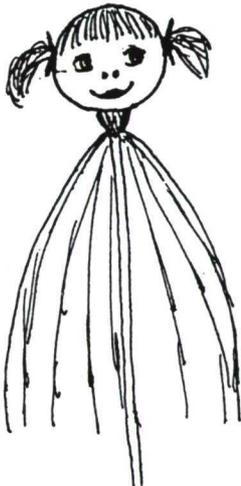
12. Títere de cabeza de bola de madera

Materiales:

- Bolas de madera.
- Varillas de madera.
- Rotuladores.
- Fieltro.
- Lanas.
- Cola de pegar.

Construcción:

Para la cabeza, el niño utiliza una bola de madera del tamaño que él quiera. A continuación coloca y pega la varilla. Esta varilla se introduce en el hueco que previamente ha hecho en la bola.



Sobre la bola, en la que se ha colocado la varilla, dibujan con rotuladores los ojos, la nariz, etc.

En otros casos los elementos de la cara se pueden colocar de fieltro que previamente se ha recortado.

El pelo se lo pueden poner pegando trozos de lana de distintos colores sobre la bola. En algunos casos no se les pega nada y se queda el títere sin pelo.

El vestido es un trozo de tela rectangular atado a la varilla a la altura de la unión con la bola.

Manejo del títere:

Este títere es muy fácil de manejar; es válido tanto para Preescolar como para el Ciclo Inicial.

Para manejarlo no hay más que sujetarlo por la varilla e impulsarlo hacia los lados al ritmo adecuado.

13. Títere de cabeza de pelota de plástico

Materiales:

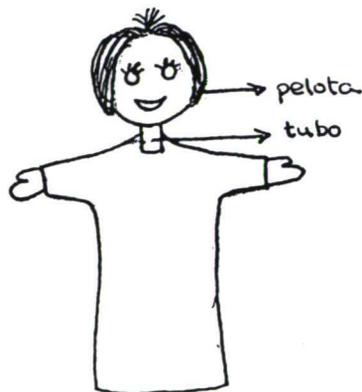
- Pelota de plástico.
- Canuto o tubo de plástico.
- Telas.
- Lanas.
- Cola de pegar.



Construcción:

Para la cabeza, haremos un pequeño agujero en la pelota de plástico; en este hueco introduciremos el canuto o tubo de plástico (puede ser un rulo del pelo).

Después forraremos con tela la pelota. La tela puede ser rosa, blanca, negra, etc. Para que la tela quede bien sujeta a la pelota de plástico se le da un poco de cola, lo mismo que al tubo, de esta forma queda más fija.



Para la cara se pegan los ojos, boca, etc. de telas que antes se han recortado.

El vestido lo confeccionamos mediante una plantilla. Cuando lo tienen cortado lo cosen y lo colocan sobre el tubo que forma el cuello.

Manejo:

Para su manejo, el niño introduce el dedo índice en el tubo que está unido a la cabeza y con él mueve ésta.

Los dedos corazón y pulgar son los que dan movimientos a los brazos.

Estos títeres tienen la ventaja de que hacen que los niños adquieran destreza con los dedos y la mano al tener que realizar los movimientos del títere con ésta.

En la construcción del vestido también se está enseñando el manejo de la aguja.

14. Títere de cabeza de bola de corcho

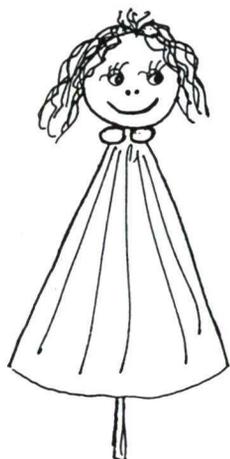
Materiales:

- Bolas de corcho artificial.
- Varillas de madera.
- Rotuladores.
- Lanas.
- Cola de pegar.



Construcción:

El niño utiliza la bola de corcho del tamaño que más le guste. En esta bola introduce la varilla de madera en la que antes ha de poner un poco de cola para que quede más sujeta.



Sobre este soporte los niños dibujan con rotulador los ojos, la boca, la nariz, etc.

El pelo lo colocan pegando trozos de lana que pueden ir sueltos o formando dos trenzas o coletas.

El vestido atado a la varilla. En la tela habremos hecho un frunce para unir al cuello.

Manejo:

Tanto la construcción como el manejo de estos títeres son muy sencillos, por lo que pueden ser apropiados para Preescolar y el Ciclo Inicial.

Para su manejo, sujetese la varilla con la mano que se irá moviendo según el propio deseo de quien la maneja.

15. Gusano con hilos

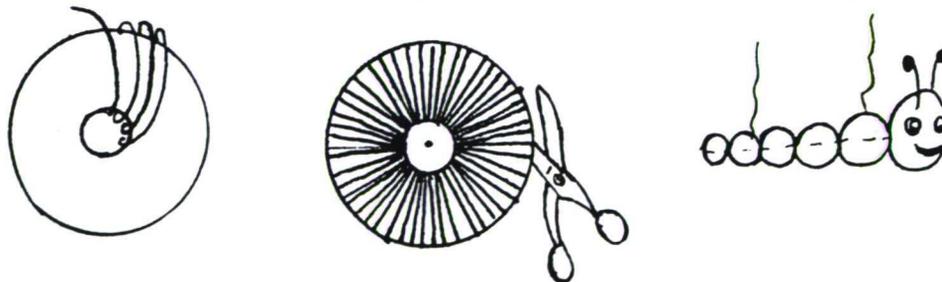
Materiales:

- Lana de colores.
- Cuentas de collares.
- Horquillas.
- Cartón.
- Papel de seda o cualquier otro material para adornar.
- Tijeras.
- Sedal.

Construcción:

Se cortan dos círculos de cartón del tamaño que se desea tengan las bolas, con un círculo concéntrico más o menos grande según lo tupida que se desee la bola. Cuanto mayor sea el agujero más tupida saldrá.

Se va rellenando el cartón de lana hasta que quede completamente tupido el agujero central. Se cortan por los bordes, entre los dos cartones, y se ata. Ya está hecha la bola o pompón de lana.



Uniendo varios pompones de distintos tamaños sale el gusano.

En la bola delantera se colocan los ojos, la boca, las antenas (horquillas forradas de hilo o lana) y en otras dos bolas se colocan dos hilos de pescar con los que se le dará movimiento.

16. Títeres de pasta de papel

Materiales:

En un cubo se cortan papeles de periódicos en trozos menudos. Se dejan en remojo durante unas horas. Una vez empapados se escurren bien y se deshacen con un palo machacándolos y dándoles vueltas en el cubo. Pueden deshacerse con una batidora eléctrica, tomando las debidas precauciones.

En un recipiente aparte se disuelve la cola de empapelar, dejándola más bien espesa. Una vez disuelta se vierte sobre la pulpa de papel y se dan vueltas hasta que quede una pasta homogénea. Se puede añadir también harina para conseguir que la pasta quede más blanca.

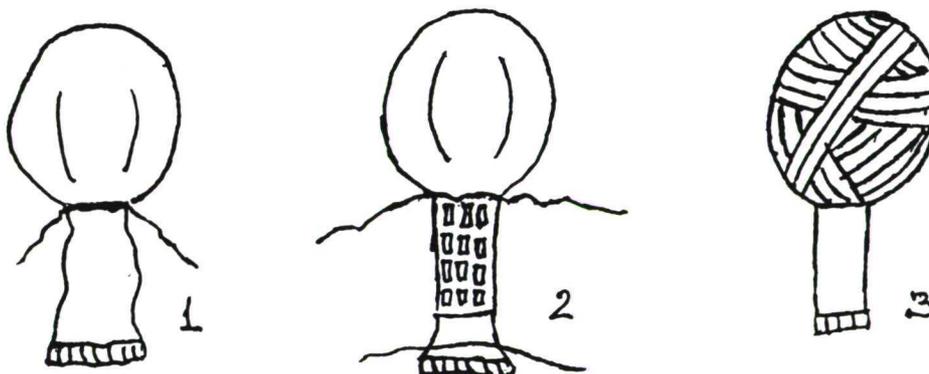


Construcción:

Entre las varias modalidades existentes, presentamos tres experimentadas en la construcción de esta clase de títeres;

Modalidad de calcetín

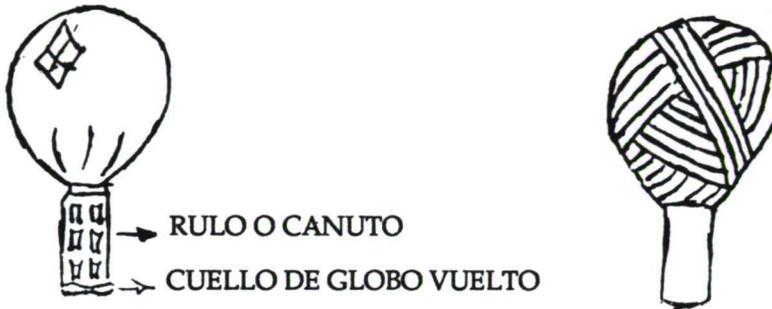
Se meten en la punta de un calcetín unos trozos de papel o serrín seco. Se hace una bola y se ata con una cuerda o goma que luego, cuando se ha secado el títere, hay que cortar. Se pasa la parte sobrante del calcetín por un canuto -puede valer un rulo para el pelo- (1), se rellena de papel y se vuelve a atar (2). Para unir y dar consistencia a la bola con el canuto, se cortan unas tiras de papel de periódico de unos dos centímetros de ancho, por treinta centímetros de largo, se embadurnan de cola de empapelar y se pegan a lo largo y ancho de la armazón (3).



Cuando la armazón esté un poco seca y quede consistente, se toman puñaditos de pasta de papel y se extienden sobre ella hasta que quede cubierta con una capa muy fina. Posteriormente, y también con pasta de papel, se van marcando los ojos, las cejas, la boca, las orejas, etc. Llegados a este punto se deja secar lentamente (al calor de un radiador, por ejemplo). Cuando está bien seca la estructura, se cortan las cuerdas, se saca el rulo y lo que hayamos metido dentro del calcetín y posteriormente el propio calcetín.

Modalidad de globo

Se hincha un globo hasta obtener el tamaño de cabeza que deseemos. Se anuda con el mismo globo y el cuello sobrante se introduce estirado por dentro de un rulo o canuto de tubo. Se vuelve sobre el rulo y se pega alrededor con tesa-film. Ya tenemos la estructura de cabeza y cuello. Se procede luego a poner las tiras de papel encolado como se explicó en la modalidad anterior y se continúa así hasta el final.



En estas dos modalidades vistas hasta ahora hay que tener en cuenta cómo se va a sujetar el vestido. Nosotros lo hemos solucionado poniendo en la parte inferior del cuello un reborde más grueso con la misma pasta de papel, antes de que se seque la estructura.

Al poner a secar las estructuras que hacemos con globos, conviene no arrimarlas a ningún foco de calor por la capacidad dilatadora de éstos.

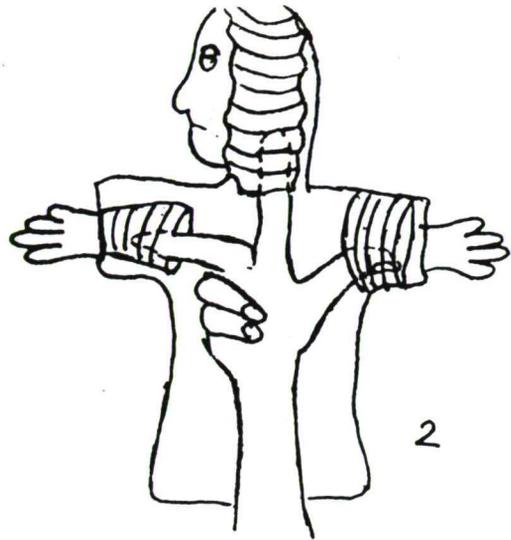
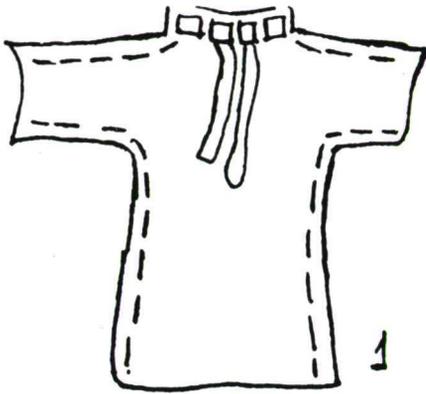
Sugerencias:

Parece que la manera más práctica, por su economía y posibilidad de corrección, de dar color a las cabezas y cuellos, una vez secos, es hacerlos con las témperas o guaches, a los que, luego, se aplican barnices especiales para guaches. De esta forma se consiguen colores vivos y brillantes.

Para vestir las marionetas hemos seguido el siguiente proceso: cortamos dos telas según el patrón que se dibuja y las cosemos como se indica (1). Conviene que el cuerpo sea lo bastante ancho para que quepa la mano. Para dar mayor agilidad a la cabeza y manos, colocamos tubos "Bermang" de los que se utilizan en las instalaciones eléctricas de las viviendas (2).



Títeres confeccionado con pasta de papel.

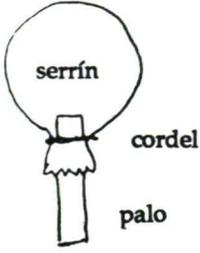
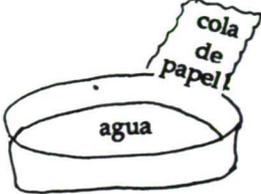
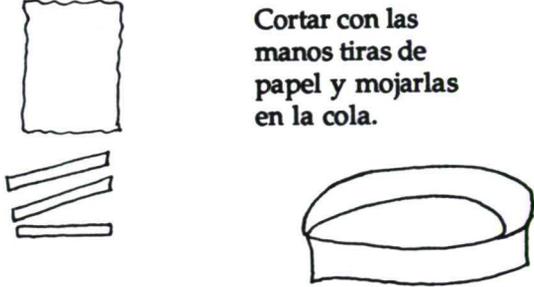
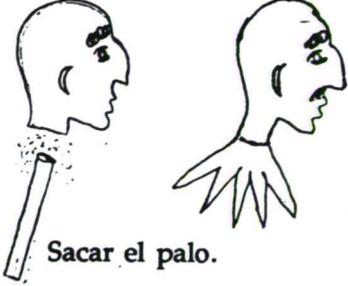
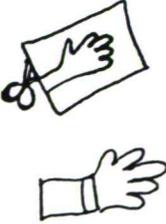
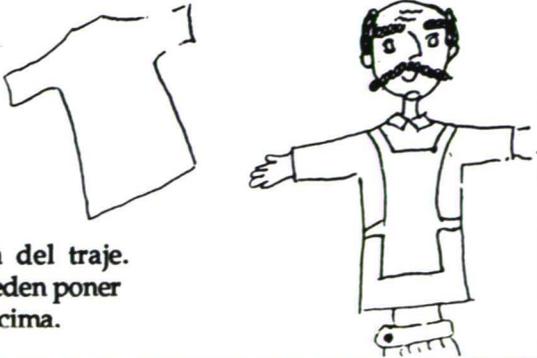


Observaciones pedagógicas

Conviene que la confección de los muñecos se haga en poco tiempo, en tres semanas como máximo, para que los niños no caigan en el tedio. A la pasta de papel, una vez que pasan dos o tres días, le ocurre como a la pesca, que se descompone y huele desagradablemente a ácido.

La realización de estas marionetas se ha experimentado en los Ciclo Medio y Superior con resultados positivos y en el Ciclo Inicial con muchas más dificultades.

Cómo hacer marionetas con pasta de papel paso a paso

 <p>serrín cordel palo</p> <p>Hacer una bola con tela y serrín. Poner un palo del tamaño del dedo y atar fuerte.</p>	 <p>cola de papel agua</p> <p>Disolver unas horas antes cola de papel.</p>
 <p>Cortar con las manos tiras de papel y mojarlas en la cola.</p>	 <p>Recubrir la bola con las tiras de papel mojadas.</p>
 <p>Poner pasta de papel alrededor, dando volumen donde queramos. Dejar secar cerca del calor, puede ser el sol o el horno.</p>	 <p>Sacar el palo.</p> <p>Tirar fuerte para que salga el trapo.</p>
 <p>Pintar primero las grandes superficies y después las pequeñas. Poner postizos. Se puede emplear pintura plástica o témperas brillo.</p>	 <p>MANOS Cortar un cartón o madera. Fijar a un tubo que se cose al vestido. También se pueden hacer de tela doble y meter el dedo.</p>
 <p>Plantilla del traje. Se le pueden poner cosas encima.</p>	<p>COLA Y PASTA La pasta se hace picando papel, echándolo en agua y batiendo con batidora. Se cuele o escurra y se añade la cola. También un poco de harina.</p> <p>¡¡Animo y suerte!!</p>

8. OBRAS DE TITERES CREADAS POR LOS NIÑOS

8.1. INTRODUCCION

Cuando un niño tiene en sus manos los títeres improvisa, juega, crea y se divierte. Más tarde, sobre todo al final del Ciclo Inicial, va intentando crear pequeñas obras que desea representar. Este deseo, debidamente encauzado y con los pasos que hemos enumerado en el manejo de los títeres, es el que vamos a aprovechar para canalizarlo hacia una creación un poco más elaborada y bella de una obra.

En este largo recorrido, lo más importante es el proceso, un proceso que tenga en cuenta el desarrollo de la creatividad, la aportación colectiva, las vivencias del grupo, etc. Por eso no le damos mucha importancia al producto final que, por supuesto, deseamos sea bueno, siempre que no signifique demasiado intervencionismo por parte del animador.

Para crear las obras, los niños siguen diversos caminos y utilizan diferentes recursos, pero generalmente fluctúan entre dos tendencias:

- A) Construyen los títeres libremente en sesiones de expresión plástica y, en función de los personajes surgidos, crean y montan su pequeño espectáculo. Este es el caso de la obra titulada "Don Nicanor que tocaba la flauta y no el tambor".
- B) Construyen una historia, valiéndose de las diferentes técnicas de la creación de historias que les hemos ido dando a lo largo del curso y, para ella, elaboran los títeres necesarios.

En ambos casos el resultado es el esfuerzo de una creación colectiva que se va gestando poco a poco.

Se puede dar el caso de que en una sola sesión elaboren la trama de una historia, pero, en principio, no debe considerarse definitiva. En sucesivas sesiones esta historia irá cambiando, agrandándose, mejorando y completándose hasta convertirse en algo del agrado de todo el grupo.

Una vez terminado el proceso anterior, comienza la verdadera dificultad de establecer los diálogos, dividir en secuencias y, sobre todo, y lo que es más importante, actuar con los títeres. Pero pensamos que no hay nada ingrato si el proceso ha sido correcto, pues la superación de las dificultades se convierte así en un nuevo motivo de alegría.

Han sido muchas las obras que los niños han creado con sus títeres, pero hemos querido poner solamente algunas porque no pretendemos en nuestro trabajo mostrar una relación exhaustiva de las obras realizadas, ni tampoco poner tantas que puedan parecer recetas para aplicar. Simplemente tratamos de mostrar lo que han creado los niños, con sus virtudes y defectos.



8.2. TRABAJANDO CON LOS TITERES

Antes de reseñar las obras queremos presentar un esbozo de lo que sería un trabajo previo con títeres y las vivencias que los niños han tenido.

Preparación

En la primera sesión hacemos ejercicios de dedos, con los tres que más van a intervenir en el manejo del títere.

Hacemos otros ejercicios de levantamiento de brazos, nos movemos y movemos los dedos simultáneamente.

Cogemos los títeres; aprendemos a colocarlos en los dedos y ponemos en práctica los ejercicios aprendidos.

Entablamos un diálogo para intentar solucionar los problemas surgidos en la colocación del títere y en los movimientos.

Con el títere en la mano el niño se presenta a los demás compañeros, es decir, asume un personaje y le da vida a nivel oral. Casi todos cuentan cómo son ellos: guapos, feos, bien pintados etc.

Por fin, hacemos un comentario sobre las representaciones individuales, expresando, sobre todo, las sensaciones experimentadas durante la actuación.

A veces los comentarios suelen ser de este tipo:

- Muchos nervios.
- Tiempo inacabable.
- No sé qué decir.
- El títere soy yo.
- Miedo o sensación de realizarlo mal ante los demás.
- Contento por haber actuado.
- Los títeres se paran cuando me quedo en blanco, sin saber qué decir.

En un segundo día, los chicos escriben una historia. La historia debe estar preparada para los títeres y la única condición es que deben intervenir seis personajes. Todos la realizaron.

Hacemos ejercicios de voz:

- Hablamos sin mover los labios,
- hablamos colocando la lengua en los laterales y arriba,
- hablamos de falsete, con ronqueza, ...

Dramatizamos con los títeres por parejas, de forma improvisada, un diálogo detrás de un armario viejo al que le hemos abierto un hueco para poder actuar. La improvisación fue deficiente, porque si atendían al muñeco se olvidaban del diálogo.

Un tercer día leímos las historias escritas por todos los alumnos y eligieron, por medio de selección y votación, a tres de ellas.

Los niños se agrupan de 5 en 5 y trabajan sobre las historias para mejorarlas y estructurarlas secuencialmente.

Posteriormente juegan con los títeres, toman contacto con ellos, hablan y se mueven por el espacio.

Por último se corrigen defectos de movimiento y de voz.

Realizan el decorado por grupos, según lo que necesite cada obra.

Como resultado del trabajo hacemos una representación de estas obras a los alumnos de Preescolar y Ciclo Inicial.

Describimos brevemente las obras:

A) "El Club de los Picias"

Argumento:

Un grupo de chicos y chicas quieren poner en funcionamiento un local para divertirse y pasar los ratos de ocio. La historia continua intentando poner nombre al Club. lo hacen por votación. Como se quedan a dormir, les ocurren algunas peripecias.

Comentario:

Resultó una obra amena para los niños. Existieron deficiencias en cuanto a la colocación de los títeres que tendían a la horizontalidad.

B) "El rico y el pobre"

Argumento:

Un hombre pobre estaba pidiendo en la calle. Llega un hombre rico y reconoce en él a un antiguo amigo que le salvó la vida de pequeño. El rico le ayuda desde este momento a salir de la miseria.

Comentario:

Resultó mal, poco preparada. No llegó el mensaje a los chicos. Estaban demasiado preocupados y pendientes de los papeles.

C) "Los tres pasteleros"

Argumento:

Hay un concurso en la Radio y se presentan tres participantes de tres pueblos de la Comarca. Estos participantes presentan un pastel ante el jurado, ensalzando lo fundamental de su trabajo. El jurado tiene que decidir y dan tres premios para que ninguno se desilusione.

Comentario:

Fue la mejor preparada. Llegó mucho a los pequeños, que se rieron con ganas. Hubo defectos de colocación, de movimiento, etc. Necesitaban muchos más ensayos.

8.3. "EL CLUB DE LOS PICIAS"

Honorato: "No creía que iban a llegar tan tarde; voy a echar un vistazo al Club; me quedaré aquí en lo que llegan."

Turulata: "¡Hola!, ¿qué haces aquí tan pronto?"

Ho: "Mira, me vine y me metí en el Club porque me aburría ahí fuera".

Todos los chicos: ¡Hola chicos!.

Espinatra: "Bueno, ahora que estamos todos vamos a poner música y bailar".

Saturnino: "¡Viva, viva! ¡Buena idea!". (Ponen música)

Presquívino: "Chicos, ¿qué tal si me ligo a una?"

Justívino: "¡A esa! ¡A esa, que esta muy buena!"

Pres: "Vamos a bailar, nena". (Después de un rato de tanto bailar)

Sa: "¡Ay!, ¡qué cansancio con esta música tan movida!"

Turulata: "Ya se ha acabado la cinta. Ya no bailamos más".

Ho: "¿Qué os parece si contamos chistes?"

Pres: "Que los cuente Justívino".

Ius: "No, no, que no me sé ninguno":

Todos: "¡Qué lo cuente!, ¡qué lo cuente!, ¡qué lo cuente!"

Ius: "Está bien ; lo contaré". (Lo cuenta).

Sa: "¿Hoy dormimos en el Club?"

Todos: "Sí, sí, sí. Buena idea".

Esp: "Vamos a cantar una canción".(Vamos a la cama)

Sa: "Mañana, el primero que se levante que prepare los votos para elegir nombre a nuestro Club".

Todos: "¡Bien!"

Tu: "Hay que rezar".

Esp: "Rezarás tú, porque lo que es yo..."

Tu: "Pues que rece el que quiera". (Rezan en voz alta y a la vez)

Pres: "No puedo dormir". (Se oyen algunos ronquidos)

Esp: "Pues cuenta ovejitas".

Pres: "Una ovejita, dos ovejitas, tres ovejitas...."

Esp: "¡Ay va, si da resultado!".

Ho: "Saturnino, que quiero hacer mis necesidades".

Sa: "Pues vete a hacerlas".

Ho: "Pues acompáñame, que no veo la llave de la luz".

Sa: "¿No ves?. Si está muy cerca. ¡Vaya tonto!".

Ho: "Acompáñame, que tengo miedo!". (Le acompaña)

Sa: "¡Ay, qué pajarita tienes!".

Ho: "Callate, ¡Marrano!".

Todos: "Silencio, silencio".

Ho: "¡Si no hay retrete! ¿Dónde hago pipí?".

Sa: "¡Chicos, despertad! No hay retrete".

Todos: "¿Qué no hay retrete?"

Sa: "¡No!".

Pres: "Pues tenemos que solucionar este problema, porque si no Industria no nos lo da de alta y no podemos funcionar".

Tu: "Pues que salga a la calle".

Ho: "¡Sí, sí... y te lo han contado!".

Sa: "¿Y si luego se le enfría la colita?".

Ius: "Pues que lo haga en una cazuela".

Ho: "Por ahora, ¡bueno!".

Pres: "¿Por qué hacéis tanto ruido? Me habéis despertado. ¿Quién ha hecho ese ruido tan fuerte?".

Ius: "Ha sido Honorato, que ha meado en una cazuela".

Pres: "Pues vaya guarro".

Todos: "Es que no hay retrete".

Esp: "¡Tengo una idea!".

Todos: "¿Qué idea?".

Esp: "Comprar un orinal".

Sa: "¿Cómo no se nos ha ocurrido antes?".

Ius: "Alguien llama a la puerta".

Todos: (Con miedo) "¿Quién será?".

Ho: "Justivino, ve a ver quién es".

Iust: "Es un señor que vende orinales. ¿Se lo compramos?".

Esp: "Justo lo que necesitamos".

Pres: "¿Cuánto vale?".

Ius: "Dice que 100 pesetas".

Esp: "Es barato. Sí, compraselo".

Ius: "Presquivino, dame el 'monis'. (Paga y dice) ¿Quién necesita el orinal?".

Ho: "¡Ah, por cierto!, ¿Quién se ha levantado el primero?".

Ius: "¡Yo!, ¡yo!".

Tu: "¿Lo has preparado?".

Ius: "Pues claro, Si no ¿Qué voy a hacer?".

Tu: "Bobadas de las tuyas".

Esp: "Vamos a votar".

Pres: "Yo, yooooooooo 'Las picias'".

Esp: "Yo, yo 'Las Picias'".

Sa: "Yooooooooo 'Las Cabañas'".

Ius: "Yooooooooo 'Las Picias'".

Tu: "Yooooooooo 'El Polígono'".

Ho: "Y yo 'Las Cabañas'".

Esp: "Ha ganado por mayoría... 'Las Picias'".

Ho: "¡Bien!, ¡bien!".

Tu: "Pero lo tendremos que inaugurar con buena música".

Pres: "¡Eso, eso!. Yo voy con mi ligue de ayer, que me lo pasé bomba. ¿Bailamos nena?".

Esp: "Bueno; sólo para contentarse".

Ius: "Pon la música, Honorato". (Se pone una canción y bailan).

Pres: "Esto marcha... Titi".

Esp: "Yo te inauguro con el nombre... 'Club de los Picias' ".

Todos: "¡Bien!, ¡bien!. ¡Viva!, ¡viva!".

Ho: (Al público, mientras desaparecen) "Y así se acaba esta obra con la inauguración del 'Club de los Picias' ".
FIN

8.4. "EL RICO Y EL POBRE"

Pobre: "¡Me podría dar una limosna".

Señoras: "¡Lo siento, pero no tengo dinero!".

Po: "Siempre lo mismo, nunca nadie tiene dinero para nosotros".

Se: "¿Qué cree usted? ¿que yo tengo aquí el Banco Central?".

Po: "Por favor, ¡deme una limosna!".

Se: "¿Por qué está pidiendo usted?".

Po: "Yo era albañil y estábamos haciendo unas casas en una ERA, los andamios eran muy altos y yo tuve la mala suerte de caerme y me rompí una pierna. Fui al médico para que me curara y entonces me enteré que el jefe no me tenía asegurado. El médico no me quiso curar porque yo no tenía dinero y no podía pagárselo. Un amigo me la cortó cuando la tuve infectada. Después se curó y desde aquel día estoy pidiendo".

Se: "¡Oh!, ¡qué triste es su vida!. Le daré una limosna y... ¡a ver cómo la emplea!".

Po: "Muchas gracias, señora; se lo agradezco de todo corazón. Le prometo que lo emplearé bien". (Se va y aparece Pedro).

Po: "¡Podría darme una limosna!".

Pedro: (Parado y mirándole) "Yo le conozco de algo...".

Po: "Pues, la verdad, no me acuerdo".

Pedro: "Por casualidad, ¿Te llamas Juan?".

Po: Sí, yo soy Juan. Y tu, ¿quién eres?".

Pedro: "Yo soy Pedro. ¿No te acuerdas de mí?".

Juan: "¡Ah, sí! Ya me acuerdo. Eramos amigos de muy niños".

Pe: "Pero chico. ¿Qué te ha pasado ? ¿Por qué estás pidiendo?".

Ju: "Es una historia muy larga de contar".

Pe: "Pues cuenta lo esencial".

Ju: "Pues me caí de un andamio cuando trabajaba; me rompí una pierna; ningún médico quiso curarme porque no tenía dinero y al final un amigo me la tuvo que cortar porque estaba infectada y crecía la gangrena. Y aquí me ves, pidiendo para vivir".

Pe: "Pues vaya vida que llevas. Y ¿no pasas frío?".

Ju: "Mucho, pero hay que aguantarse para poder sobrevivir. Y tú, ¿qué bien vestido vas".

Pe: "Pero, ¿no lo sabes?".

Ju: "¿Qué no sé?".

Pe: "¿No te acuerdas de aquel trozo de tierra que me dejó mi madre cómo herencia?"

Ju: "Sí. ¿Y qué pasa?"

Pe: "Pues un día mi hijo estaba jugando haciendo hoyos en el suelo y, de pronto, salió petróleo. Desde aquel día somos ricos, y ya ves."

Ju: "¡Jolín!. ¡Vaya suerte que has tenido!"

Pe: "Ahora te voy a presentar a mi mujer y a mi hijo. ¡María!, te presento a mi gran amigo Juan, del que tantas veces hemos hablado".

María: "Mucho gusto en haberle conocido".

Ju: "El gusto es mío. Perdona que no pueda levantarme".

Pe: "Bueno, y este es mi hijo Alberto".

Alberto: "Hola señor".

Ju: "¡Hola Alberto. ¡Qué mayor estás!"

Al: "Papá, ¿por qué está pidiendo este amigo tuyo?"

Pe: "Es que no puede trabajar porque le cortaron una pierna".

Al: "¿No es éste el hombre que te salvó la vida cuando te estabas ahogando de pequeño?"

Pe: "Sí hijo. Pero desde entonces no he vuelto a saber de él. Ahora le ayudaré yo en todo lo que pueda."

Al: "Muy bien, papá. ¿Y cómo le piensas ayudar?"

Pe: "Pues muy fácil. Le daré un millón de pesetas. Además, un pequeño terreno donde tenga la casa de campo. Así, allí, no pasará agobios."

Ma: "Yo creo que podrías invitarle a pasar unos días en nuestro chalet de Canarias".

Pe: "Muy bien pensado. Ya lo has oído Juan, desde este momento eres nuestro invitado y amigo".

Ju: "Sois una familia espléndida. No sé si podré aceptar. Es muy superior a mi pensamiento. Nunca pude figurarme que podría ocurrirme una cosa así".

Pe: "Pues debes aceptar porque si no nos enfadaremos contigo. Y ya has oído a toda la familia que está encantada de hacerlo".

Ju: "Bueno, acepto. Pero debo vestirme mejor, porque así...".

Pe: "No te preocupes por eso que en el avión tengo ropa suficiente para ponerte".

María: "Venga Pedro, ayúdale deprisa que llegamos tarde al avión". (Le ayuda, se montan en un coche y llegan al avión)

Alberto: "Mira, Juan este reservado del avión. ¿Qué te parece?"

Ju: "Estoy maravillado. Yo nunca había subido a un avión... ¡Es fantástico!"

Al: "Cámbiate de ropa y ponte la que más te guste de ese armario". (Sale para ponerse la ropa)

Azafata: "El vuelo 14 de Madrid-Canarias va a tomar la salida dentro de unos segundos, abróchense los cinturones". (Entran todos y se abrochan los cinturones)

María: "Juan, no pareces el mismo. Si no fuera por esa pierna te parecerías a mi marido con ese traje".

Ju: "Anda María. No me tomes el pelo. ¡Uy, uuuuuy!. ¡Qué cosquillas hace este aparato en el estómago!".

Alberto: "Es porque no has comido".

Azafata: "Pueden quitarse los cinturones".

Ju: "Así, ya estoy más a gusto".

Al: "Señorita. Por favor...".

Aza: "¿Qué desea?".

Al: "Yo una fanta de naranja".

María: "Yo una cocacola".

Pedro: "Yo un bíter-kas. ¿Y tu, Juan?".

Ju: "Yo un vaso de agua, para que se me pase el susto".

Aza: "Ahora mismo se lo traigo".

María: "¡Estáte quieto, Alberto; no marees a Juan!".

Ju: "Si no me molesta... Es muy simpático...".

Al: "Bueno, me estaré quietecito, mamaíta".

Pe: "Oye Juan, ya verás qué bien lo vamos a pasar en las Canarias. Allí puedes veranear a tu gusto".

Aza: "Atención señoras y señores, abróchense los cinturones. Estamos llegando a Canarias y vamos a aterrizar. Esperamos que hayan tenido buen viaje y que se lo pasen bien y se diviertan mucho".

Alberto: "Ahora viviremos felices todos juntos, comeremos perdices y echaremos los huesos a las narices".

FIN

8.5. "LOS TRES PASTELEROS"

Presentador: "Pasen señoras y señores al gran concurso que hay. Se celebra la Gran Final, en el Salón del Tutti Fruti; entre los tres mejores pasteleros de España. El Gran Pedro Merengue...".

Pedro: "Soy Pedro Merengue y he hecho este viaje tan largo desde Vadillo de la Guareña para concursar en este fabuloso concurso".

Jorge: "Hola. Soy Jorge Mantequilla y vengo de Gallinas. Perdón, de Pollos; ahora se confunde uno y te echan la lironca. Como iba diciendo, estoy contentísimo de venir de Pollos de la maravillosa pastelería "Santa Gema" para concursar en esta final".

Presen: "Por último... ¡tata ta chan!: el gran Pepe Saplilleta...".

Pepe: "Yo vengo de Castrejón y mis amigos dicen que soy el mejor y esperan que me lleve el primer premio".

Presen: "Ahora, los pasteleros, nuestros mejores pasteleros, en un alarde de habilidad, nos presentarán sus soberbios pasteles".

Jorge: "Mi trabajo ha consistido en hacer una tarta de Galletas de Chocolate. Ha sido preparada especialmente para este concurso y consta de: galletas, mantequilla, anisette y encima con adornos de gominolas, caramelos, regaliz y guindas. Pueden probarla. Está exquisita".

Presen: "Después de escuchar las palabras de Jorge, damos paso al siguiente concursante: Pedro".

Pedro: "Lo que ha dicho mi contricante está bien, pero no es nada en comparación con lo que yo he realizado. Además, los ingredientes de mi contrincante son peores que los míos. Que sé yo dónde los compró, que para eso me he informado".

Jorge: "Envidia, pura envidia. Anda díselo al Bardo, te saca las costillas de un envite".

Pedro: "No me insultes que...".

Presen: "Esto se pone al rojo vivo desde el comienzo. Pero dejemos presentar su pastel al tercer concursante".

Pepe: "Espero que mis compañeros no riñan ni se enfaden por lo que voy a decir, pero creo que mi pastel es el mejor".

Jorge: "Que te crees tú eso".

Pepe: "Mi pastel es una mezcla de los siguientes ingredientes...".

Jorge y Pedro: "No lo queremos saber".

Pepe: "¿Es que no tenéis confianza en vuestro trabajo, que ni siquiera me dejais presentar mi pastel?".

Pedro: "No es eso. Es que creo que no nos llegas a la suela de los zapatos...".

Pepe: "Ya veremos con el resultado y ahora os recuerdo que soy el mejor". (Se enzarzan, se empujan, etc.)

Presen: "Con todas estas insinuaciones el Concurso va a coger fama. Hacemos unos minutos de descanso para relajar los nervios y hacer publicidad".

PAUSA: "Tutifrutí, Tutifrutí, el mejor salón del país; nos volveremos a ver en el concurso a la luz del candil".

Presen: "Después de estos momentos de publicidad, los concursantes ya se han serenado y vamos a seguir con nuestro programa-concurso.

Que pase nuestro jurado. (Entran). En esta ocasión está compuesto por las tres hermanas más Golosas de la Región: D^a Pantufla, Srta. Filomena y Felipona. (El público aplaude)

- ¿Cómo están ustedes?

Público: "Bien.....".

Pant: "Somos las golosas, más golosas de Golosilandia y por eso nos han llamado para decidir sobre quién de estos tres pasteleros es el mejor".

Presen: "Como son tan golosas deben probar las veces que necesiten los pasteles para poder decidir". (Ellas prueban una, dos, tres, etc.)

Filo: "A mí me gustan los tres".

Pant: "Y a mí".

Feli: "Y a mí también. Anda, díselo tú, Pantufla".

Pant: "Señor presentador, nos han gustado los tres".

Presen: "Me ha comunicado antes el director de este programa que el premio debe llevarse sólo uno, por tanto deben decidirse por alguno".

Filo: "Pues vamos a probar otra vez".

Feli: "¡Qué bien!".

Pant: "¿Qué os parece si lo hacemos por eliminación?".

Feli y Filo: "Nos parece muy bien".

Pant: "Ñam, ñem, sí ñam...".

Feli: "Yaaa..., penennn..., gen....".

Filo: "Mira Pantu, yo no soy capaz de decidir, ¿Qué os parece si lo sorteamos sin que se enteren los concursantes?".

Pan y Feli: "Nos parece bien".

Filo: "Pito, pito colorito, dónde vas tú tan bonito, a la cerca de allá fuera, pin, pan fuera".

Feli: "Eliminado el de Galletas de Chocolate".

Filo: "Si es el de Jorge".

Pant: "Dilo más bajo que te van a oír".

Filo: "Seguimos. Pito, Pito...".

Feli: "Espera, no seas chupona. Ahora me toca a mí sortearlos".

Pant: "No os enfadéis por eso. Empiezas tú, Feli".

Feli: "Pito, pito colorito, dónde vas tú tan bonito, a la cerca de allá fuera, pin, pan fuera".

Filo: "Ha sido eliminado Pedro".

Feli: "Oye Pantu, llama al presentador y comunícale que ya hemos decidido quién es el ganador".

Pant: "Señor presentador, por favor".

Presen: "Creo, señoras y señores, que el jurado ya ha decidido. Voy a enterarme porque me están llamando. ¿Qué desea D^a Pantufla?".

Pant: "Sólo comunicar el ganador de este fabuloso concurso".

Presen: "Hace un momento, señoras y señores, les adelantábamos que era posible tener un ganador y ya lo tenemos; su portavoz nos lo va a decir. Por favor, acérquese al micrófono".

Pant: "El ganador del concurso de pasteles por decisión unánime ha sido el de 'Pepe' ".

Pepe: "¡Yuju!. Gané. Ya lo decían mis amigos. Soy el mejor...".

Jorge y Pedro: "Enhorabuena. La próxima vez será nuestra revancha".

Pepe: "Gracias, chicos, y aquí me teneis para el próximo concurso".

Presen: "Por favor, Pepe. Nuestra felicitación en nombre del programa. Acérquese al microfono y conteste algunas preguntas!¿qué se siente cuando se gana un premio de esta categoría?".

Pepe: "Estoy contentísimo. Tan emocionado que no sé que decir. Aunque la verdad es que me lo esperaba y traía preparado un discurso, ahora no me salen las palabras. Se me ha olvidado todo".

Presen: "No importa. Lo fundamental para este pastelero es el haber ganado tan brillantemente este concurso. Ahora D^a Pantufla nos va a comunicar cómo han quedado los siguientes concursantes".

Pant: "En segundo lugar ha quedado el pastel de 'Pedro' ".

Pedro: "¡Bien!. Menos mal que no he quedado el último".

Pant: "Y en tercer lugar, y no en última posición, el de 'Jorge' ".

Jorge: "Sí, el de consolación".

Present: "Ya lo han oído. No necesito repetírselo a ustedes. Y ahora, la gran incógnita: "saber los premios que han conseguido nuestros participantes"."

1º premio: un apartamento en Canarias y una cena en el Gran Hotel.

2º premio: un coche 600, puesto en carretera.

3º premio: cuatro bastones de este gran Salón Tuti Fruti. Y con la entrega de estos premios se termina este programa y este concurso.

FIN

8.6. DON NICANOR TOCABA LA FLAUTA EN VEZ DEL TAMBOR

En esta obra no voy a dar el desarrollo completo, que se puede apreciar en el trabajo de otros compañeros. Me limitare a ofrecer un resumen en el que se pueda observar el esquema global de una obra creada por los niños.

El título es el que encabeza esta líneas.

- Había una vez un pueblo en el que vivían pocas personas. Todos se conocían y eran amigos.
- Un señor que se llamaba Nicanor era pastor y cada día salía al campo con sus ovejas.
- Nicanor vivía con su esposa, su madre y sus hijos, que todos los días le esperaban impacientes.
- Una mañana salió al campo con sus ovejas y su perro y, cuando ya las había situado en un fértil prado, sacó su flauta y se puso a tocar.
- Tan distraído estaba que no vio acercarse al lobo y éste robó una de sus ovejas.
- Cuando Nicanor se dió cuenta, se lamentó por su distracción y muy disgustado regresó a casa y le contó a su familia lo ocurrido.
- Su familia le riñó llamándole descuidado y distraído y diciéndole que se ocupaba poco de sus cosas. Nicanor prometió estar más atento y vigilante.
- Al día siguiente volvió a salir al campo y, como siempre, sacó su flauta olvidándose de lo demás. El lobo vuelve a repetir su acción.
- Esta vez, en su casa, su anciana madre y su mujer le riñeron más duramente y fueron tantas las voces que los niños se enteraron de la conversación.
- Un poco más serenos, los tres urdieron un plan para poner remedio a la situación: llamarían a sus vecinos y entre todos saldrían a dar caza al lobo.
- Los vecinos, algunos ancianitos, al ser llamados, estuvieron de acuerdo con el plan y decidieron colaborar.
- Al día siguiente, de madrugada, salieron en busca del lobo cargados de escopetas. Muchas veces lo vieron y le dispararon, pero el lobo, corriendo y escondiéndose, se burlaba de ellos.
- Regresaron a su casa fatigados y tristes y decidieron intentarlo de nuevo otro día.
- Los niños escucharon el relato de los mayores y al conocer su fracaso, planearon actuar por su cuenta.
- Al día siguiente, reunieron a sus amigos del pueblo y juntos trataron de encontrar la manera de dar caza al lobo.
- Recordaron que había venido a vivir un negro llamado Tumba que había vivido mucho tiempo en la selva y que tenía fama de sabio en el tema de animales.

- Hacia él se dirigieron para consultarle qué hacer para librarse del lobo. Tumba les dijo que en su tribu, cuando él era pequeño, se ayudaban de ruidos estruendosos para cazar o ahuyentar a las alimañas.
- Los niños tomaron buena cuenta y decidieron hacer ellos lo mismo buscando para ello panderetas, cazuelas, tapaderas, etc.
- Un niño valentón y engreído propuso no admitir a las niñas, diciendo que son muy miedosas y que ellos son mucho más valientes.
- Las niñas, después de mucho discutir sin ningún resultado, montaron una expedición por su cuenta.
- De mañana, salieron los niños con sus cacharros y cuando vieron aparecer al lobo aullando y abriendo una boca enorme, salieron corriendo muertos de miedo.
- Las niñas, que habían presenciado la escena tras un árbol, salieron corriendo en grupo hacia el lobo haciendo un ruido infernal con sus cacerolas.
- El lobo huyó despavorido de la comarca.
- Todos celebraron una fiesta y quedó de manifiesto el gran servicio que habían hecho las niñas al poblado.
- La pandilla volvió a estar unida.
- Nicanor siguió saliendo con su rebaño y ya pudo tocar su flauta a gusto.

8.7. PEPE, EL TONTO, NO LO ES TANTO

(Amores y embrujos medievales). Alumnos de 6º y 7º.

Obra de títeres, de creación colectiva, para 10 muñecos.

Unos compases de música de preámbulo (allegro con spirito del Concierto de Aranjuez); se baja la música y se van presentando los personajes.

Presentación

Rey.- Yo soy el Rey Segismundo,
el Rey más malo del mundo.
Tengo una hija preciosa
y una pesadísima esposa.
Y como tanto las quiero
he buscado un caballero
que tiene mucho dinero
para casar a mi hija.
Pero ella, que es muy pija,
dice de su pretendiente
que no es guapo ni valiente.

Reina.- Yo soy la Reina Ramona.
Tengo una hija muy mona.
El Rey dice que soy pesada
pero en la cama no dice nada.
Por el día sólo hace que insultar
y por la noche roncar.

Princesa.- Soy la princesa Ana María
y estoy triste todo el día,
porque no he encontrado todavía
el amor que desearía.

Pecota.- A mí me llaman Pecota.
por esta peca grandota.
Soy tan rico
que no conozco la azada
ni la pala ni el pico.
Soy tan avaricioso
que tengo el dinero mohoso.

Me dicen que soy tramposo,
pero con el público voy a ser generoso.

Pepe, el tonto.- Me llaman Pepe, el tonto.
Soy pueblerino y pochoncho.
Por tonto me hago pasar
para la princesa enamorar.
La divierto cuando canto,
y ya verán que soy tonto,
pero no tanto.

El demonio.- Soy el demonio Capricornio
un demonio muy malvado.
A mí nunca me la han jugado.
y hablando de jugar,
¿a quién podría endemoniar?
Me voy a cizañar.

Los criados.- Somos dos fieles criados.
Somos hermanos gemelos.
Hacemos bien los recados
y el Rey nos da caramelos.

Primer acto

(En un Salón del Palacio)

Princesa: Yo soy la princesa Ana María. Todos dicen que soy la chica más guapa del reino. Claro, por eso soy la princesa. Mi padre, el Rey, me dice que soy presumida porque me paso el día mirándome al espejo. Pero es que soy tan hermosa..., con esta naricita de garbancito, esta boquita de piñon y estas orejitas que parecen setitas del bosque. ¿Y mi pelo? Es tan rubio que parece de hilos de oro. Pero me gustaría que esto me lo dijera un caballero guapo y valiente. Porque yo me quiero casar y mis padres no me dejan. ¡Yo me quiero!. ¡Me quiero casar!.

(Se oye la voz del tonto cantando)

"Mi amor, paso los días pensando sólo en ti.
Me moriría si tu amor no es para mí.
Hazme pronto feliz".

¡Ay, qué canción más bonita! ¿Quién la canta?.

Pepe: Soy yo, Pepe, el Tonto.

Princesa.- ¿Pues sabes que cantas muy bien? Y además eres muy simpático.

Pepe.- Muchas gracias, princesa. Mi corazón late por ti. ¿Quieres que te cante otra canción?

Rey.- (Entrando con la reina seguido de los criados) ¿Qué pasa aquí?

Pepe.- ¡Ay, Dios mío, el Rey!

Rey.- Sí, el Rey, yo soy el Rey. Y tú eres Pepe el tonto, ¿no?. Pues lárgate de aquí y que no te vea yo más rondando el palacio. ¡Criados! Echadle a palos.

Criados.- A sus órdenes, majestad. Fuera, fuera. (Y le dan de palos).

Reina.- ¿Qué te pasa princesita? oíamos que te quejabas.

Princesa.- Pues me pasa que me quiero casar, me quiero casar.

Rey.- Pues no te preocupes que ya te he buscado yo un novio riquísimo.

Princesa.- Yo no quiero un novio rico. Yo quiero un novio guapo y valiente.

Reina.- Tú lo que necesitas, hija mía, es un príncipe o alguien que tenga sangre real.

Princesa.- Pues tráeme un príncipe ahora mismo. Que me quiero casar, me quiero casar.

Rey.- Ten paciencia, que príncipes hay muy pocos. Yo te voy a presentar a Pecota que es un caballero muy rico. Todos los ricos son guapos y ya verás cómo también es valiente.

Princesa.- Pues tráemelo enseguida, que lo vea. Pero como sea un hueso te casas tú con él. Yo quiero un novio que esté guay, ya lo sabes.

Rey.- ¡Pecota!, ¡Pecota! Entra. Ya verás cómo te va a gustar.

Pecota.- (Entra haciendo reverencia). Ma.. Ma.. Majestad.

Princesa.- ¡Ay qué birria! ¡Qué fantoche! ¡Y encima es tartaja! Yo no le quiero, no le quiero ver. Es feísimo, viejísimo y ridiculísimo.

Reina.- Es cierto. Vaya un carcamal. La niña merece algo mejor. Su marido será un príncipe, un príncipe.

Rey.- ¡Silencio! La niña se casa con Pecota porque lo mando yo, que soy el rey y todo el mundo a obedecer.

Princesa.- Pues yo no me quiero casar con él.

Pecota.- Pe, pe, pero si tengo mucho dinero. Serás más feliz que una reina.

Princesa.- No, no y no .

Rey.- Mira, princesita, ponle a prueba, ya verás cómo es valiente. Y guapo... Los hay más feos.

Princesa.- Bueno. Le voy a poner tres pruebas, pero las tiene que hacer bien las tres.

Rey.- Mira, princesita. Nadie es perfecto. Déjale que fracase por lo menos en una.

Princesita.- En una pero en una solamente.

Pecota.- Vengan esas pruebas que me muero de ganas por superarlas.

La primera es que demuestre que no es el más feo del mundo y para ello tiene que traerme a alguien más feo que él. La segunda es que cante una canción sin desafinar y la tercera es que luche contra el dragón y le venza.

Rey: (Tapando la boca a Pecota que hace intención de negarse a la tercera prueba). Está bien. Pecota acepta. Salgamos al campo y que se celebren las pruebas.

(Música y cambio de decorado)

Segundo acto

(En el campo delante del Palacio)

Rey: Que den comienzo las pruebas (música). Primera prueba. Pecota, ¿Has encontrado a alguien más feo que tú?

Pecota: Sí, Majestad. Y no me ha costado mucho encontrarlo. Aquí traigo a mi propio hermano. Que diga el público si es feo. Atención, querido público: ¿es más feo que yo?

Princesa: ¡Ay, qué horrible!. Que me los quiten a los dos de mi vista que me da el telele.

Rey: ¡Basta, basta!. Pecota ha superado con éxito la primera prueba. Empiece la segunda. Pecota va a luchar contra el dragón.

(Aparece el dragón y Pecota retrocede miedoso. El dragón le persigue y él grita. El Rey anima a Pecota y la Princesa y la Reina al dragón. Pecota se hace caca de miedo. Aparece lateralmente el demonio, tapándose la nariz y diciendo: "¡qué mal huele, llega la peste hasta el infierno, ja, ja, ja.

Rey: Fuera el dragón. Pecota ha fracasado y aquí no hay quien aguante con este olor. Anda Pecota, vete a cambiar los pantalones (se va). Mientras tanto va a dar comienzo nuestra tercera prueba. Pecota va a cantar una canción y como lo haga bien se casa con la princesa.

Pecota: (Canta totalmente desafinado y todos se mofan).

Rey: Vale, vale. Yo creo que ha cantado muy bien. ¿A qué sí, niños?. ¿A que ha cantado muy bien?. Bueno, bueno, no muy bien, pero puede pasar. Yo tampoco canto bien y soy el Rey.

Princesa: Canta fatal. Y que no vuelva a cantar que ya chispea y se va a preparar un tormentón de cuidado. Está claro que ha fracasado y ha demostrado que es un cobarde y me voy de aquí que ya estoy harta de aguantar a ese fantoche.

Rey: Pecota, ¡macho!, has fracasado. Ya te dije que mi hija es muy pija y no traga. Así que nuestro gozo en un pozo.

Pecota: Ya se me ocurrirá algo a mí.

Rey: Pues que se te ocurra pronto, que la princesa está hasta el moño de ti. Vamos a ver dónde se ha ido. Ahí te quedas Pecota.

Pecota: El caso es que había quedado aquí con el demonio por si no salía bien esto de las pruebas. Voy a ver si lo veo por ahí.
(Vase)

Tonto: Me parece que he oído la voz de Pecota llamando al demonio. Voy a esconderme a esos matorros a ver qué pasa.
(Se esconde)

Pecota: (Quitándole la mano de la nariz). No hagas teatro, que ya me he cambiado y me he puesto colonia. Mira, quiero que encantes a la princesa para que se case conmigo.

Demonio: ¡Alto ahí!, ¡alto ahí!. No seas chapucero, Pecota, que tu alma me la vendiste ya el año pasado. Vamos, que te quieres quedar con este menda ¿o qué?. Tú, si quieres que encante a la princesa tienes que coger todo el dinero que tienes, comprar caramelos y echárselos al público.

Pecota: ¡No!, ¡no!, ¡eso no!, porque si me gasto el dinero, en caramelos, no le puedo comprar cosas a la princesita.

Demonio: Ese es tu problema, Pecota. O te gastas el dinero, todo el dinero, en caramelos, o no hay encantamiento.

Pecota: Bueno, voy a acercarme al quiosco. Espérame aquí que ahora mismo vuelvo. (Vase).

Demonio: Esta misma noche me iré al palacio, pronunciaré las palabras mágicas y ¡vaya que la encanto!. Le diré: ¡Princesita, quédate tiesa!. Y ¡zas!, inmediatamente quedará encantada.

Pecota: Aquí están los caramelos.

Demonio: Pues vamos, procede. Echárselos al público si quieres que la encante.

Pecota: ¿Quién me mandaría a mi casarme?. En fin, ahí van todas mis riquezas. (Los tira y se va llorando con el demonio).

Pepe: Este Pecota es malísimo. Yo procuraré que no consiga sus propósitos. Ahora mismo me voy al palacio a avisar a la princesita. (Vase).

(Música y cambio de decorado).

Tercer acto

(Salón del palacio)

Princesa: (Cantando). 'Tengo una muñeca vestida de azul
con su camisita y su canesú. La saqué a paseo,
se me constipó, la tengo en la cama con mucho dolor'.

Pepe: ¡Hola!, princesita. Mira, vengo a decirte que Pecota y el demonio... ¡Ay!. Siento ruidos. Seguro que son ellos. Ten cuidado, princesa; yo me voy a esconder.

Diablo: ¡Buenas noches, princesita!. (Va disfrazado, pero se nota que es el demonio). Soy amigo de tu papá y vengo a traerte un regalito. ¡Y qué regalito!

Princesa: ¡Anda, un regalo!. A ver, a ver. (Al público). Este tío es casi tan feo como Pecota.

Demonio: ¡Toma regalito! (Explosión y humo) '¡Princesa, quédate tiesa!'.

Princesa: ¡Ay!, ay, ay (Queda convertida en un zorro).

Rey: ¿Qué pasa?. ¿Quién grita?. Me pareció oír a la Princesa. ¿Y usted quién es?.

Demonio: Yo vengo de parte del Rey de la Conchinchina a traer este regalito a la Princesa. ¡Mire!, es un zorrito amaestrado.

Reina: Pues déle usted las gracias al Rey de la Conchinchina y, ahora, retírese.

Demonio: Con el permiso de sus majestades, me retiro.

Rey y Reina: ¡Princesa, princesita!. Ven, que te han traído un regalito.

Princesa: Soy yo. Aquí. Miren para abajo. Es que ese que se acaba de ir es el demonio, que ha venido a encantarme.

Reina: ¡Ay!, ¡Dios mío!. Pero hijita, si te ha convertido en un bicho feísimo. Por lo menos te ha podido convertir en una flor o una paloma, ¡pero mira que en un zorro...!

Rey: Cada día eres más necia, Ramona. ¿Qué más dará que sea un zorro o una paloma o un elefante? El caso es que está encantada y hay que buscar la forma de desencantarla.

Reina: ¡Mi hija!. ¡Mi pobre hija!. ¡Mi única hija!...

Pepe: Yo lo sé todo, lo sé todo...

Rey: ¡Fuera de mi vista!. ¡Largo!. Criados, echadle fuera.

Pepe: (Yéndose). Lo se todo...

Pecota: Buenas noches, Majestades. Vaya un zorro más bonito.

Reina: No es un zorro, Pecota. Es la Princesa que ha sido encantada por el demonio.

Pecota: ¡Ah!, ¿sí?. ¿Con que es la Princesa?. Ahora no pondrá pegas a casarse conmigo. ¿Eh, zorrito?. ¿Quién es más feo ahora? Ja, ja, ja...

Rey: No consiento que nadie se ría de mi hija en mi presencia. Pecota, pídele perdón ahora mismo.

Pecota: Perdón Majestad. Yo no quería burlarme de ella. Es más, si ella quiere nos casamos, que yo conozco la fórmula para desencantarla.

Rey: Pues entonces te ordeno que la desencantes ahora mismo.

Pecota: Es que tengo la fórmula en casa. Llevad a la Princesa a dormir, que ahora mismo le traigo yo el remedio.

Reina: Vamos Segis. Llevemos a la niña a la cama.

Rey: ¡Adiós!, Pecota. Y vete pronto a por la fórmula, que como te salga mal este asunto te meto en el calabozo para toda tu vida.

Pecota: Descuida, Majestad. Ahora mismo voy. Bueno, ya sólo falta que aparezca el demonio y me solucione el problema. Voy a llamarle: ¡Demonio, Demonio Capricornio!.

Demonio: Aquí estoy. ¿Qué quiere mi amigo Pecota?

Pecota: Mira, Demonio Capricornio, quiero que me digas las palabras mágicas para desencantar a la Princesa.

Demonio: Sí hombre, yo te las digo; pero, ¿qué me das a cambio?.

Pecota: Lo que me pidas.

Demonio: Pues dame varios millones de escudos, que tengo que hacer unas obras en el infierno y no me llega el presupuesto.

Pecota: Dinero no me queda, porque me lo he gastado todo en caramelos, pero te puedo dar un caballo.

Demonio: Pecota, no das una. ¿Para qué quiero yo un caballo?. Mira, si quieres desencantamiento, dame la pasta en este momento.

Pecota: Capricornio. ¿Cómo puedes ser tan malísimo conmigo?. Eres injusto y aprovechado.

Demonio: Ahí tienes razón. Soy injusto, aprovechado, perverso, vicioso, malvado y cornudo. Por algo soy el demonio.

Pecota: Pues en ese caso me rindo. No quiero volver a tener cuentas contigo.

Demonio: Es tu problema Pecota, es tu problema. Ahí te quedas.

(Se va).

Pecota: Pues el problema está resuelto. No me caso y se acabó. ¡Qué ya estoy harto de todo este asunto!. ¡Rey Segismundo!. ¡Reina Ramona!. Ya está todo solucionado.

Rey: (Entrando). Veamos esa solución. Ya te dije yo, Ramona, que el Pecota era inteligente.

Ramona: ¡Habla, habla!, Pecota. Somos todos oídos.

Pecota: Pues el caso es que... El caso es que... El caso es que no me caso.

Rey: (Tronando). ¡¡Pecota!! ¡¡Pecota!! Te lo avisé. Al calabozo para toda la vida. ¡Criados!, cargadlo de cadenas y a la cárcel.

Reina: ¿Y ahora qué hacemos?. Menudo problema nos ha caído encima. ¿Con quién casamos a la princesa?.

Princesa: Yo me quiero casar con el Tonto.

Rey: Escucha, Ramona, lo que dice la niña. A lo mejor es la solución.

Reina: No es mal arreglo. Cómo es un bicho, nadie la querrá. Pero, como el Tonto es tonto, a lo mejor no se entera.

Pepe: Buenas noches, Majestades y princesita.

Rey: Precisamente estábamos hablando de ti, Pepe. ¿Todavía quieres casarte con la Princesa?.

Pepe: No pienso en otra cosa desde que la conocí.

Rey: Pues que se prepare rápidamente la boda.

Pepe: ¡Eh!. ¡Alto ahí!. Yo tengo algo que decir.

Rey: Tú no tienes nada que decir. Te casas y se acabó.

Pepe: ¡Claro que me quiero casar!. Lo que quiero decir es que yo, en realidad, no soy tonto, sino príncipe. El Príncipe Iván de Rusia. Lo que pasa es que me hice pasar por "tonto" para ver si la Princesa me quería de verdad. Además, yo conozco la fórmula mágica para desencantarla porque estaba escondido cuando la encantó el demonio y lo vi todo.

Reina: ¡Dila, Príncipe Iván!, ¡dila, por favor!.

Pepe: Atención: ¡Princesa, ya no estás tiesa!.

(El bicho se vuelve Princesa y todos se alegran).

Rey: Hoy es el día más feliz de toda mi vida. Que suene la música. Que todo el mundo baile y que se prepare una gran fiesta para la boda.

(Bailan)

Todos los muñecos a la vez: ¡Colorín, colorado, la historia se ha acabado!.

FIN

9. CONSTRUCCION DE TEATROS DE TITERES

El guiñol es el pequeño teatro donde realizamos las representaciones de títeres. Se construye proporcionado a su tamaño para servir a sus evoluciones. Hay muchas maneras de construirlo, unas complicadas, otras más sencillas, pero todas han de ser fruto de la imaginación.

Algunos titiriteros muy célebres han realizado gran parte de su carrera sin utilizar más que un biombo. En ciertos cabarets parisinos el manipulador permanece visible y el espectador obtiene satisfacción de esta doble visión del titiritero y su muñeco. Otros, se hacen casi invisibles pegando negro sobre fondo negro. Nosotros manejamos y enseñamos a los niños a manejar los títeres escondidos.

Así como la construcción de los títeres no resulta costosa, la de un verdadero teatro desmontable es realmente cara. Es preferible comenzar con un teatro fijo, aunque provisional, y de interior. El aire libre hace más difícil el trabajo del titiritero, el viento dificulta la manipulación, la voz se pierde y la atención de los espectadores no es tan intensa como en un local cerrado.

El guiñol se cuando ya tengamos los títeres, y procurando que sirva lo más posible a la acción que se va a representar. Una cuerda de parte a parte de la pared con unas sábanas o papeles colgando nos pueden bastar. También nos puede servir el marco de una puerta.

Ante la construcción del guiñol, lo primero que se nos plantea es el problema de la visibilidad. El ángulo de la sala, el fondo del patio que se ha elegido, tienen que asegurar un campo visual suficiente. Los espectadores que estén demasiado cerca fuerzan demasiado su cuello para ver, mientras que los del fondo no sienten en modo alguno contacto con el títere. También procuraremos que el guiñol no esté sobre una tarima, pues al estar demasiado alto los espectadores de la primera fila pierden con ello mucho del espectáculo.

9.1. GUIÑOL DE FORTUNA (FIG. 1)

Todo teatro consta de una tabla de proscenio y un escondrijo. La tabla de proscenio puede ir colgada del techo a una altura igual a la estatura de los manipuladores. Sobre esta tabla se colgarán o clavarán mantas o papeles, cuidando de que no sean ni demasiado pesados ni demasiado transparentes. Esto constituye el escondrijo.

Partiendo de esta base, podemos construir cualquier tipo de guiñol según los gustos, imaginación y necesidades de cada uno. Si no podemos colgar del techo la tabla de proscenio, podemos improvisar con mesas, taburetes o cuerdas tensas, que nos servirán para formar igualmente el escondrijo.

Para completar nuestro guiñol podemos añadir:

- Un telón de foro, liso o decorado.
- Unos bastidores a derecha e izquierda del escenario que impidan al espectador ver los títeres cuando éstos se preparan para salir a escena.
- Una bambalina, que es una larga y estrecha tira frontal, cuyo objeto principal es disimular las ataduras, los clavos y toda clase de fijaciones.

Todos estos elementos realizados en papel, cartón o tela, serán de colores neutros, oscuros, a fin de que los títeres resalten mucho más.

9.2. GUIÑOL DEFINITIVO (FIG. 2)

Cuando se desea tener un guiñol permanente, es aconsejable que sea desmontable, transportable y capaz de ser montado con rapidez es decir, que sea, ambulante. Ha de ser sobre todo ligero, por tanto construiremos el marco de contrachapado o tubos metálicos. De ellos colgaremos las cortinas-escondrijo con un sistema de ganchos.

No es absolutamente necesario un telón que cierre la boca del escenario antes del comienzo del espectáculo, ya que este comienzo puede ser indicado mediante la iluminación. En caso de desearlo, podemos elegirlo de varios tipos: corrido, manual, corrido con cordones, corrido lateralmente con frunces hacia arriba... Sin embargo, nos será más útil una especie de telón más sencillo, colocado un poco por detrás de la tabla de proscenio y que deje espacio para un presentador que hablará al público entre dos números, mientras por detrás se cambiará el decorado o algunos elementos.

9.3. COMPLEMENTOS

9.3.1. Decorados

Una vez elegido el tipo de guiñol, podemos mejorar el escenario pintando o sujetando en él, con alfileres, los elementos del decorado y accesorios de todos los tamaños. No es necesario decir que, por muy bonitos que sean los decorados sobre el telón de foro, no aportan gran cosa a la expresión de nuestro espectáculo, basado sobre todo en el gesto.

Evitaremos los decorados con cuadros de engañifa y, por el contrario, destacaremos sobre el telón de foro, en color liso, unos elementos de decorado en 'volumen'.

Todos estos elementos en relieve se sujetan a la tabla del proscenio o se cuelgan desde arriba mediante unos hilos de nilón casi invisibles.

Cuando la acción se desarrolla en diferentes espacios, dividiremos el escenario, a lo largo, en diferentes partes, para no tener que cambiar de cuadro a cada instante debido a la complicación que trae consigo.

9.3.2. Los accesorios

Pueden ser verdaderos objetos de proporciones reducidas u objetos o utensilios para niños, contruidos por uno mismo con papel, cartón, alambre, etc. O bien objetos contruidos al estilo de decorados, simplificados, aumentados, muy coloreados, visibles a los decorados y manejables.

9.3.3. La iluminación

Podemos esparcir por el escenario varias bombillas a ambos lados, arriba y abajo, introducidas en botes de conservas cilíndricos. Si no disponemos de un entendido en electricidad que pueda instalarnos las luces en el escenario, podemos utilizar pantallas de escaparate de tamaño medio, y colocarlas por la sala con objeto de que iluminen a los personajes, pero ni demasiado lejos, ni demasiado altas o bajas.

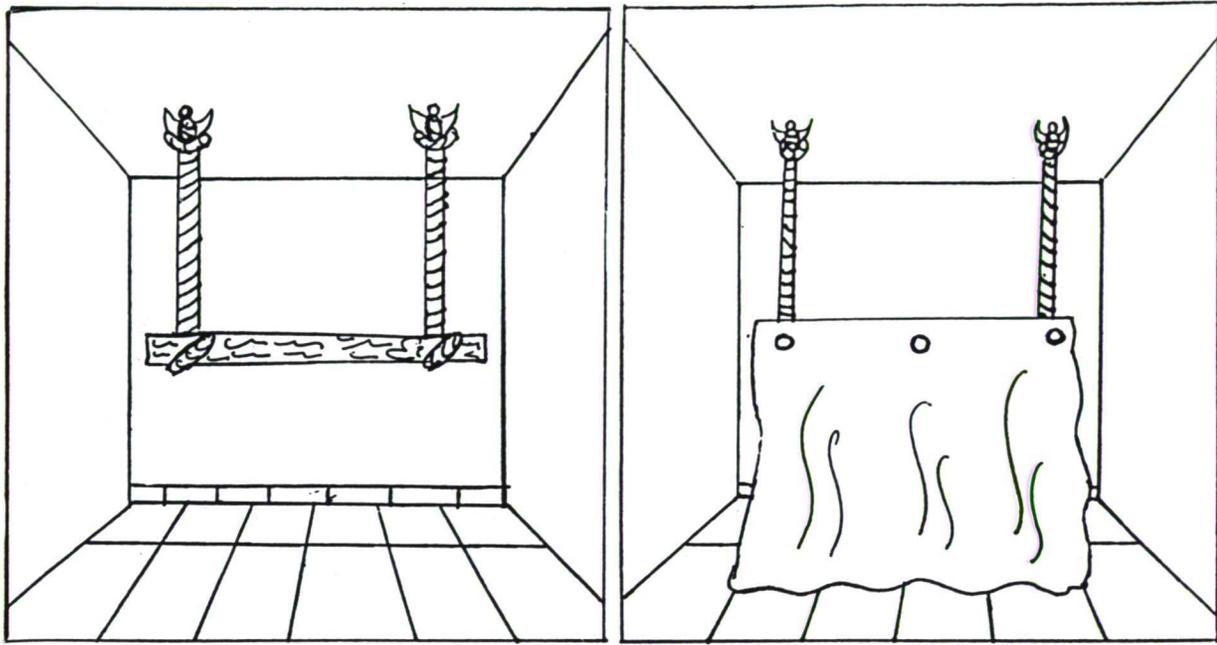
Según las necesidades de la acción, podemos colocar alguna luz entre bastidores y apagarlas en determinados momentos.

Cuando la tela que oculta a los manipuladores es demasiado delgada, hay que cuidar de que las luces que se colocan detrás de ellos no los haga visibles.

No conviene abusar en principio de las luces coloreadas ni pensar tampoco que una buena iluminación va a salvar el espectáculo.

9.3.4. Gráficos

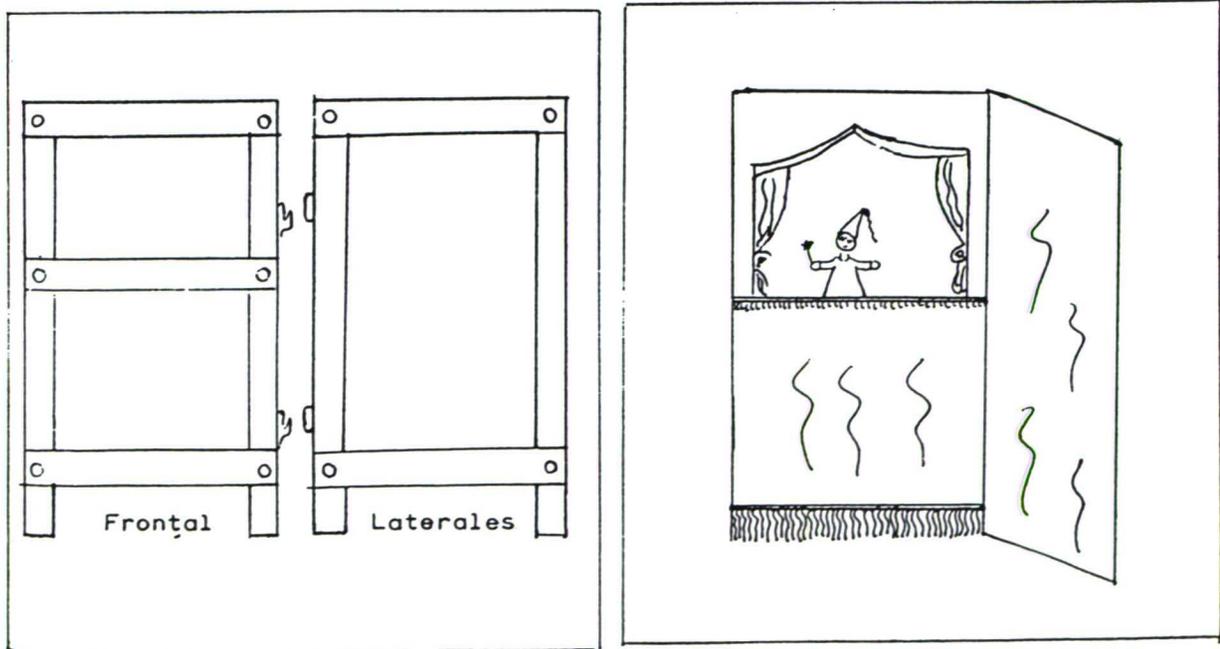
FIG. 1 GUIÑOL DE LA FORTUNA



1.- Estructura

2.- Guiñol completo

FIG. 2 GUIÑOL DEFINITIVO



1.- Estructura

2.- Guiñol estable desmontable

